

LOS PEDROCHES

Patrimonio Histórico y Natural

Recursos didácticos

Pedro López Nieves

Antonio F. Morillo Nogueras

Luís L. González López

Los Pedroches: Patrimonio Histórico y Natural, es una publicación estructurada en dos carpetas de recursos didácticos: una de transparencias (para ser usadas en retroproyectores) y otra de diapositivas.

Publicadas en diciembre del año 2000, con el patrocinio de La Fundación Ricardo Delgado Vizcaíno, rápidamente se agotaron. Ahora ponemos a disposición de todos (en formato pdf) la carpeta de transparencias.

Hemos optado por publicarla tal y como se editó, sin cambios y sin actualizar algunos datos que a la fecha se han podido quedar algo obsoletos (por ejemplo, los demográficos, o los de sectores económicos), pero seguimos creyendo en la validez de la propuesta educativa.

Los únicos cambios introducidos se refieren al formato de presentación. En el original, la carpeta incluía al principio los textos de todas las transparencias, que quedaban al final; ahora hemos puesto detrás de cada transparencia el texto correspondiente y hemos separado en dos ficheros independientes (para facilitar la descarga) los apartados “natural” e “histórico”.

Historia, arte y geografía

INTRODUCCIÓN.

El presente trabajo se gesta y ve la luz en el ámbito docente, en concreto en el I. E. S. “Los Pedroches” de Pozoblanco, donde los autores ejercemos como profesores.

La idea de la realización madura a partir de conversaciones en las que, con frecuencia comentamos la escasez de material didáctico adecuado que trate los diferentes aspectos de nuestro medio más próximo: la comarca de Los Pedroches. Esta carencia resulta especialmente llamativa para los niveles de Educación Primaria y Secundaria en el marco de nuestro sistema educativo, uno de cuyos principios es la contextualización del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los departamentos didácticos que de manera más directa perciben la falta de este material son los de Ciencias Sociales y Biología y Geología, porque obviamente sus contenidos son los que más tienen que ver con el entorno social y natural.

Por ello, decidimos contribuir a paliar este problema embarcándonos en esta pequeña aventura que, aunque modesta, sabíamos que no iba estar exenta de dificultades y, sobre todo, de horas de trabajo. En ella hemos invertido, además, una considerable dosis de ilusión, así como nuestro mayor o menor conocimiento de Los Pedroches, todo ello, eso sí, modulado por nuestra ya dilatada experiencia como docentes.

El resultado es este trabajo que presentamos y que hemos llamado “Los Pedroches. Patrimonio Histórico y Natural”; como es lógico, va dirigido de manera especial al mundo de la enseñanza, abarcando su espectro de utilización los niveles anteriormente mencionados, con las adaptaciones que el profesor crea convenientes.

Puede resultar también útil a los ayuntamientos, organismos oficiales y asociaciones culturales de la comarca para la realización de cursos, conferencias, trabajos de campo, itinerarios, etc. Tampoco descartamos que este trabajo pueda ser apreciado por personas cuya actividad profesional tenga relación con el medio natural y social, por estudiosos de los mismos, por quienes sientan curiosidad por conocer el patrimonio natural, el arte, la historia de la comarca, y por quienes, cuando viajen o simplemente paseen por cualquier rincón de la comarca, pretendan profundizar un poco más en la información que sus sentidos les aportan.

La obra, como su título sugiere, consta de dos partes que, aunque diferenciadas, constituyen una unidad. Una está dedicada al patrimonio natural y otra al histórico. A su vez, cada una de ellas la forman 20 transparencias y 40 diapositivas.

A nuestro juicio, la parte más importante, por su riqueza en contenidos, la constituyen las transparencias, en las que se ha procurado plasmar cuantiosa información, intentando, que no por ello, se resintiese la claridad. Están acompañadas por unos textos que, además de ser explicativos, pretenden introducir en las cuestiones tratadas, así como llegar a generalizaciones, enriqueciendo lo mostrado en cada transparencia. Queremos conseguir así que la contextualización, a la que aludíamos al principio de esta introducción, no se convierta en provincianismo y estrechez de miras, sino que sea un primer e importante paso hacia un tratamiento globalizador de los conocimientos, actitudes y procedimientos.

Por otra parte, con las diapositivas escogidas de entre las muchas posibles, hemos querido enriquecer y clarificar las ideas aportadas en las transparencias así como dar pie a comentarios y sugerencias que su proyección, sin duda, provocará. En la aproximación al patrimonio histórico de Los Pedroches se han elaborado, en primer lugar, seis mapas históricos que abarcan desde la Prehistoria hasta el siglo XX. En segundo lugar, la arquitectura ocupa un lugar destacado y no nos cabe la menor duda que en ella se escriben los capítulos más importantes de la historia de nuestra comarca, por ello la hemos utilizado como eje vertebrador de esta parte de la obra; está agrupada en varios capítulos: arquitectura religiosa, militar, tradicional y civil. Por último, se completa con un apartado dedicado a la población, al hábitat, vías de comunicación y sectores económicos. En la colección de diapositivas se ha seguido una evolución cronológica desde la Prehistoria hasta nuestros días; destacando las dedicadas a la arqueología como elemento más novedoso de ella.

El patrimonio natural ha sido tratado de forma similar: un primer apartado dedicado a las características físicas de la comarca: relieve, geología, clima, edafología, hidrología; un segundo apartado, quizás el más importante, dedicado a los ecosistemas y su dinámica; y por último, no nos hemos podido resistir a incluir unas transparencias en donde se resaltan tanto los lugares de especial interés natural de nuestra comarca, como los problemas que le afectan desde el punto de vista medioambiental. En el contenido priman los mapas y esquemas, porque entendemos que, en este apartado, es el mejor medio de expresar con claridad las ideas. En las diapositivas hemos seguido el mismo hilo argumental que en las transparencias: unas primeras dedicadas al medio abiótico y el resto dedicadas a presentar algunas de las especies, agrupadas por ecosistemas, que encontramos en Los Pedroches.

En este recorrido por el patrimonio histórico y natural de Los Pedroches nos hemos fijado en aquello que hemos creído más representativo, a sabiendas de que queda mucho más en el tintero y de que, en algunos casos, lo omitido pueda resultar para alguien de mayor significado e importancia.

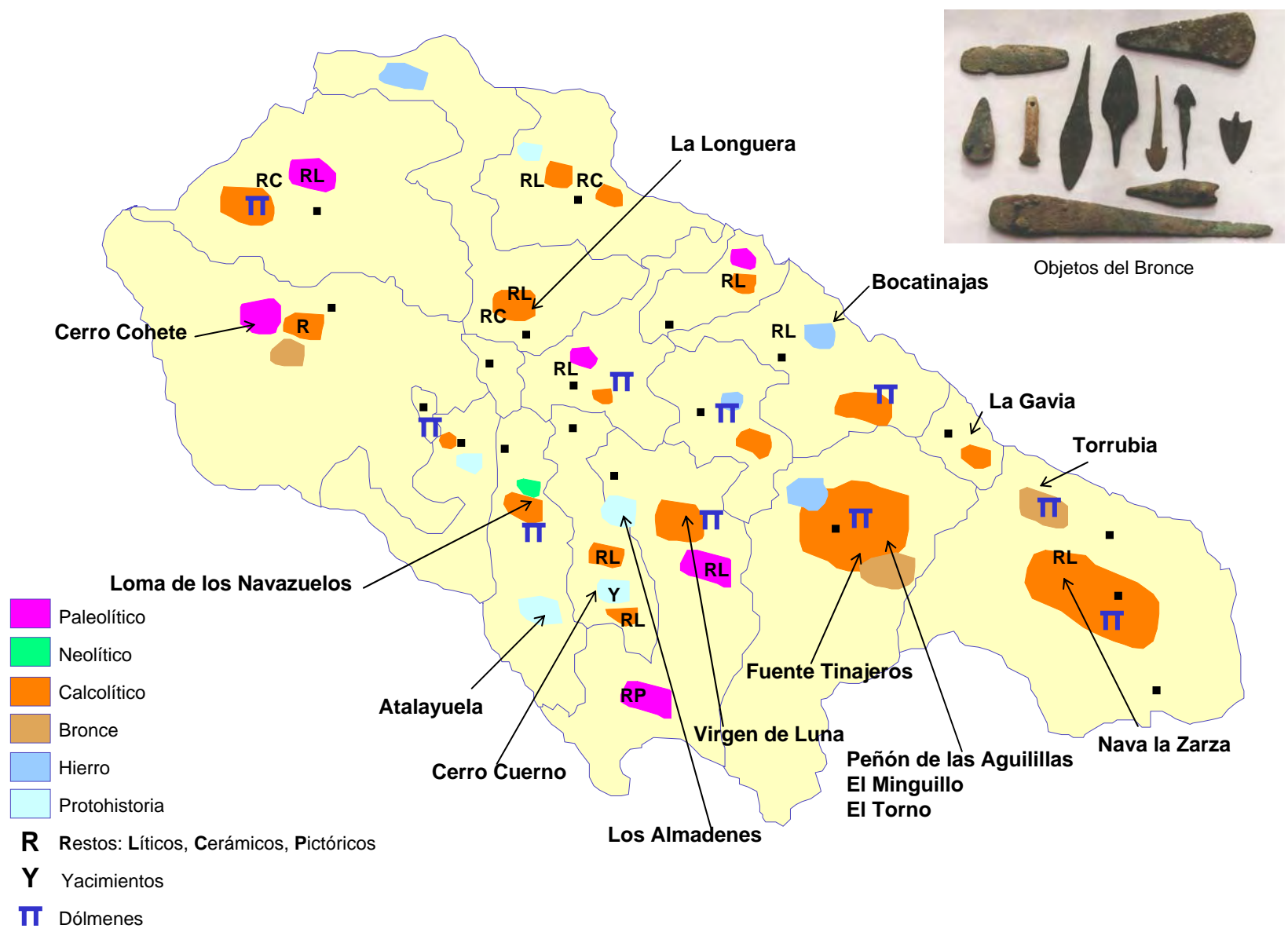
La información recopilada procede, por una parte, de nuestro modesto conocimiento de Los Pedroches y, por otra, de las numerosas fuentes orales y escritas consultadas y que se citan al final.

Por último, queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento a la Fundación Ricardo Delgado Vizcaíno, sin cuyo apoyo no hubiese sido posible esta obra, y a la Asociación Guadamatilla, a la que por otra parte pertenecemos los autores, por ser el medio que ha permitido su edición.

Pozoblanco, Diciembre de 2000

LOS AUTORES.

Prehistoria y Protohistoria en Los Pedroches



Transparencia 1. *Prehistoria y Protohistoria en Los Pedroches.*

La Prehistoria es la etapa más extensa y antigua de la historia de la humanidad. Comprende desde la aparición del hombre sobre la tierra hasta las primeras noticias escritas. Se estructura, al menos, en tres grandes periodos: Paleolítico, Neolítico y Edad de los Metales. Al no ser un proceso simultáneo y homogéneo para todo el planeta, la cronología difiere según la localización geográfica a la que se refiera.

En el caso de España, esta cronología, hasta el momento, es más reciente, con una antigüedad aproximada de unos 800.000 años, y, aunque con una distribución de yacimientos y restos desigual, tenemos constancia de los tres periodos antes mencionados, puesto que han aparecido restos fósiles humanos, líticos, pictóricos y cerámicos y objetos de metal.

Los Pedroches participan también de los tres periodos antes mencionados. Sin embargo, es necesario precisar que, al no existir un trabajo riguroso y científico de conjunto sobre la Prehistoria y Protohistoria de Los Pedroches, la cronología de los restos hallados es algo relativa, lo cual implica que se solapen distintas etapas históricas, sobre todo en los momentos de transición entre un periodo y otro, aunque la tipología de las piezas halladas es un elemento que, en una primera aproximación, ayuda a su clasificación.

Paleolítico.

Se han encontrado restos líticos, cantos trabajados en cuarcita y sílex, lascas y núcleos, en los términos de Belalcázar, el Guijo, Dos Torres e Hinojosa del Duque. Pero quizás lo más destacado sean raspadores de sílex, un bifaz y unos restos pictóricos encontrados en el término de Pozoblanco. En Hinojosa del Duque, se han encontrado buriles y microlitos del **Epipaleolítico**.

Neolítico.

Aunque no está muy bien representado en Los Pedroches, se encuentran, dispersos por la comarca, bifaces pulimentados de gran tamaño, azuelas y martillos. En el término de Alcaracejos se han encontrado restos cerámicos hechos a mano y platos de borde engrosado.

Calcolítico.

Es la época de transición del Neolítico a la Edad de los Metales. Es la etapa mejor representada y con mayor abundancia de restos en la comarca. Aparecen en los Pedroches una serie de yacimientos que prueban la importancia de la arquitectura funeraria megalítica en la zona. Encontramos restos megalíticos por toda la comarca, aunque hay una importante concentración de ellos en el área calcolítica de Villanueva de Córdoba y Cardena. Pero el que quizá deba destacarse sea el poblado de la Edad del Cobre de la Longuera, en El Viso, con cerámicas a la almagra, cazuelas carenadas, etc.

En otras partes de la comarca también se han encontrado restos de esta época: Alcaracejos (arquitectura megalítica del Peñón de los Lazarillos); Añora (martillos de minero en Cerro Atalaya y los Collados); Belalcázar (hachas pulimentadas); Dos Torres (un posible cromlech); Fuente la Lancha, El Guijo, Pedroche (restos dolménicos); Pozoblanco (hachas pulimentadas, martillos de minero y sepulcros megalíticos)

Edad de los Metales.

Los restos de esta época son prácticamente una superposición y continuación de lo encontrado en el Calcolítico, aunque los útiles encontrados, como por ejemplo las hachas de Bocatinajas, en Torrecampo, presentan una mayor depuración.

Protohistoria.

Es la etapa intermedia entre la Prehistoria y la Historia. Cronológicamente, comprende el primer milenio antes de Cristo hasta la llegada de los romanos. En esta etapa encontramos una serie de pueblos indígenas, llamados genéricamente iberos; contamos también con la presencia de un pueblo indoeuropeo, los celtas; y las colonizaciones históricas de fenicios, griegos y cartagineses. Destaca también la presencia de una civilización espléndida: Tartessos.

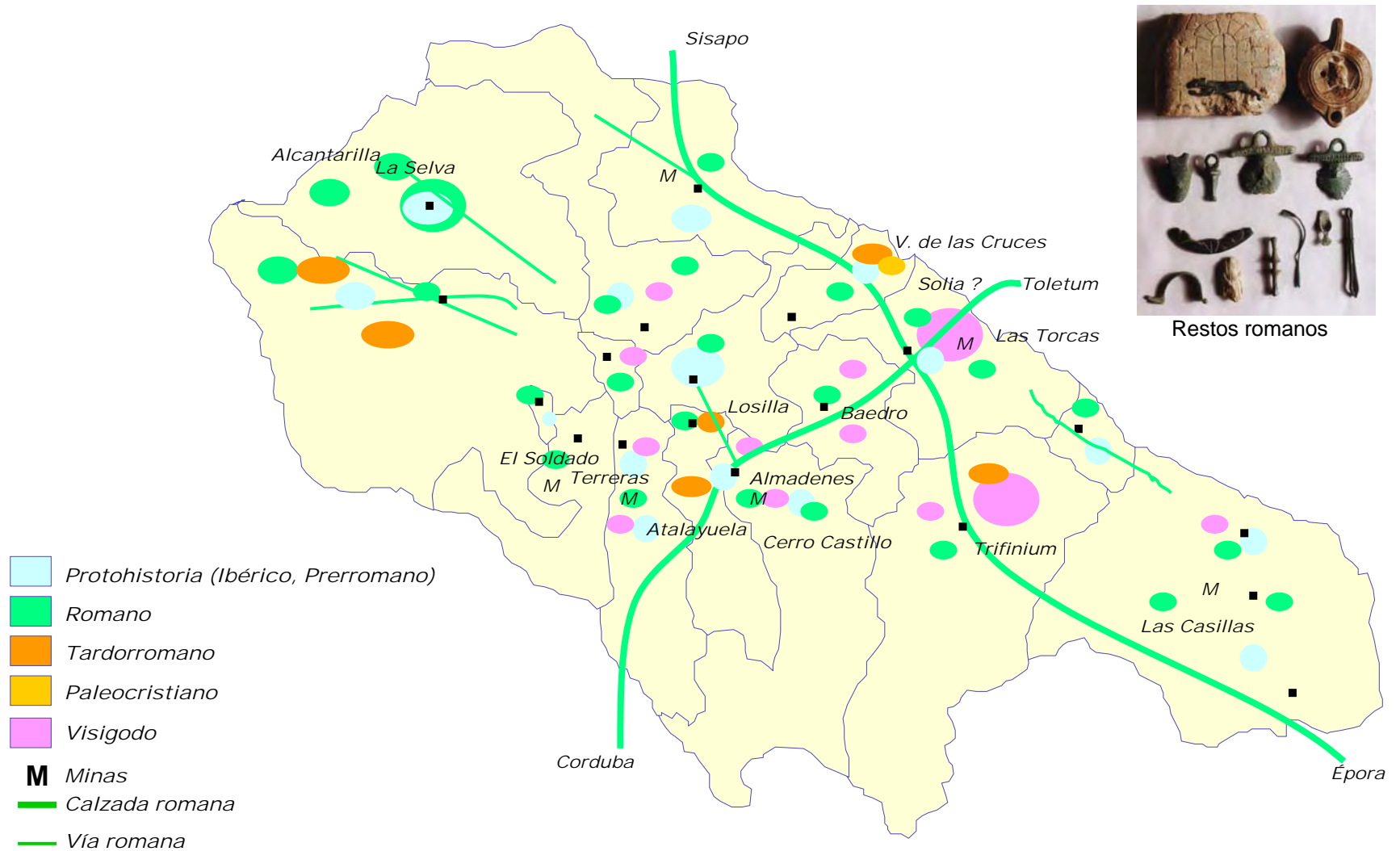
Los Pedroches, por los restos encontrados, va a estar influenciada por estos pueblos; incluso recientemente se apunta que el área tartésica ubicada tradicionalmente en el bajo Guadalquivir, podría llegar hasta esta zona de Sierra Morena.

En Alcaracejos, destaca el yacimiento protohistórico de la Atalayuela, con cerámicas bruñidas y alisadas, hechas a mano; también aparecen bronce orientalizantes del siglo VII-VI a. d. C. y restos cerámicos (ánforas de tipología feno-púnica) del siglo V-IV a. d. C. En Añora, han aparecido fragmentos de cerámica ibérica con decoración pintada y cerámicas de contornos oscuros. En Belalcázar, posiblemente existió un núcleo ibérico.

En Pozoblanco, se han encontrado puntas de flecha de doble filo y arponcillo fechadas hacia el siglo VII-VI a. d. C. También se ha querido ver influencia céltica en las fíbulas y torques del tesoro de Los Almadenes. El Viso destaca por las estelas funerarias de guerreros, fechadas hacia el siglo IX-VIII a. d. C. Por último, se han encontrado en Cardeña vasos de plata ibéricos.

Para finalizar, debemos insistir que lo más importante de la zona es el área calcolítica de Villanueva de Córdoba, donde encontramos un conjunto megalítico de bastante entidad, recuperable y, en un futuro, centro turístico en la comarca.

Historia Antigua en Los Pedroches



Restos romanos



Transparencia 2. Historia Antigua en Los Pedroches.

La Historia Antigua cronológicamente abarca desde la llegada de Roma en el siglo III a. d. C. hasta el final de la España visigoda en el siglo VIII. El proceso de romanización llevado a cabo y la época visigoda posterior, participan, en su conjunto, de una misma unidad cultural, que homogenizó prácticamente a todos los pueblos prerromanos de la Península Ibérica.

La presencia de Roma y posteriormente de los visigodos en la comarca de los Pedroches, está de sobra constatada por la cantidad de vestigios encontrados. Es necesario aclarar que, quizás por ser una zona más aislada, lo ibérico y prerromano se funden con lo romano y, de igual manera, lo romano con lo visigodo. Se produce siempre una continua reutilización.

Los Pedroches, en la reorganización del espacio que hacen los romanos tras su etapa de conquista, pertenecieron a la provincia romana de la Baetica y, dentro de ella, al Conventus Cordubensis; estuvieron enclavados en el corazón de la Beturia Túrdula.

A pesar de que las actividades mineras se remontan al Calcolítico, Los Pedroches sufren una tardía romanización, constituyendo la actividad minera el principal motivo del poblamiento romano. La razón es clara: los minerales de la comarca.

Fue una zona cruzada por dos calzadas romanas y una serie de vías secundarias, de las que todavía quedan restos. En Villanueva de Córdoba existe un trifinium, es decir, un amojonamiento límite entre tres poblaciones de cierta relevancia: Epora, Salici y Solia.

De las muestras halladas por la comarca podemos mencionar: en Alcaracejos vestigios romanos en las minas -concretamente se encontró un galápagos de plomo del siglo I-, monedas y lingotes de plomo. En Añora, se constata la presencia de un poblado romano en los alrededores de la población y los restos cerámicos de sigillata también son frecuentes en el cerro del Castillo. Pero lo más destacado es el yacimiento tardorromano-visigodo-paleocristiano de La Losilla, muy emparentado con la basílica del Germo (Espiel).

En Belalcázar, han aparecido numerosos restos: la Alcantarilla, que pudo ser un centro de culto romano; la Selva, un balneario romano; el puente romano de San Pedro; y el propio municipio, donde se han encontrado lápidas, aras, monedas, cerámicas y sillares en los cimientos del castillo. Este trayecto desde La Alcantarilla hasta el castillo estuvo comunicado con una vía romana, de la que dan fe los antiguos del lugar y es mencionada en el itinerario de Antonino. La presencia visigoda en esta localidad se constata por la toponimia en los alrededores de la Selva. En otras partes de la comarca, como Cardeña, son abundantes las explotaciones mineras y aparecen escorias de fundición, monedas, cerámicas etc. En Dos Torres, se encuentran restos cerámicos ibérico-romanos; además se constata la presencia de un edificio romano del siglo III conocido como el Pozo de Nieve. Recientemente, esta cronología se lleva hasta el siglo XVIII, en época de Carlos III.



FUNDACIÓN
Ricardo Delgado Viqueño

Otro centro romano muy importante en la comarca debió ser el paraje de la Virgen de Las Cruces y Majadaiglesia, en El Guijo, donde, cada vez con más certeza, debió estar ubicada la ciudad romana de Solia, fechada en el siglo III-IV. Es un yacimiento en el que se han encontrado restos de la Prehistoria (Edad de los Metales), época celtibérica, tardorromana y paleocristiana; de esta última encontramos una pila bautismal. En Hinojosa, se han encontrado lápidas romanas, restos ibéricos y de un hábitat romano. Pedroche fue la ciudad romana de Baedro; en ella se han encontrado estelas funerarias, un mosaico y restos de una calzada romana. Destaca sobre todo la villa de Los Plazares, con aljibe y habitaciones; también existen en este término sepulcros antropoides y pequeños poblados de época visigoda.

En Pozoblanco se encontró el tesoro de los Almadenes -con muchos objetos: fíbulas, torques, vasos, monedas-; restos visigodos, con sepulcros antropoides, y actividades mineras se encuentran en los alrededores de la Virgen de Luna.

En Santa Eufemia, se han encontrado restos de lápidas funerarias y un bronce con figura zoomórfica.

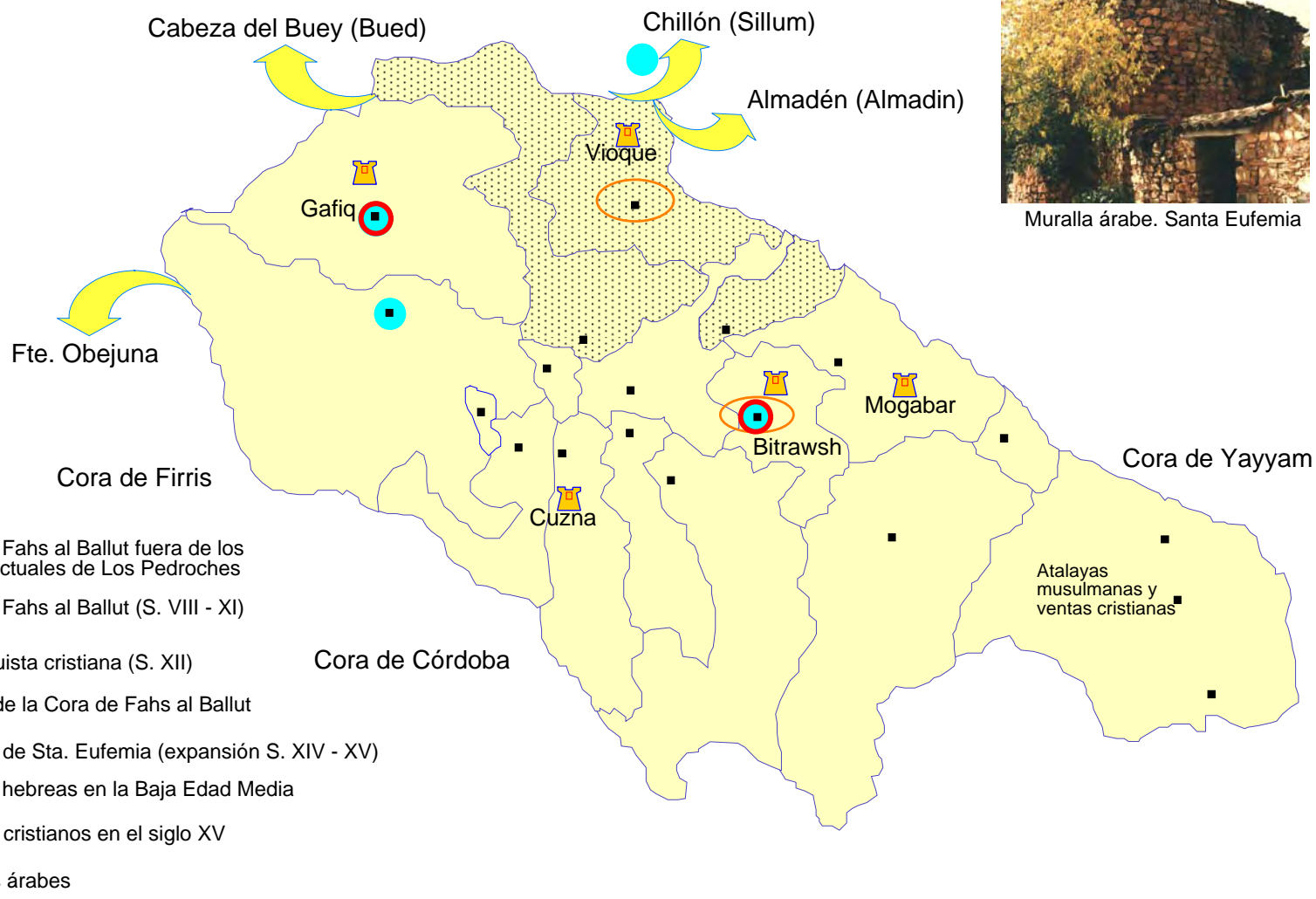
Torrecaño, atravesado por una calzada romana, ocupa un papel muy importante en la antigüedad por su riqueza minera, de la que es un exponente claro la mina de las Torcas, y por constituir una vía de paso (contaba con un puente romano). Quizá el núcleo más interesante sea el castillo Mogábar, que estuvo ocupado desde la época calcolítica hasta la Baja Edad Media. La época visigoda está documentada por la abundancia de sepulcros antropoides.

Villanueva de Córdoba cuenta con un trifinium, al que antes hemos hecho referencia, ánforas, sítulas de bronce, denarios, aras y abundantes restos cerámicos. Hay un extenso poblamiento de época visigoda y se encuentran numerosos sepulcros antropoides.



Historia Media en Los Pedroches

(S. VIII - S. XV)



Muralla árabe. Santa Eufemia

Transparencia 3. Historia Media en Los Pedroches (S. VII-XV).

Comprende desde la invasión de los árabes, en 711, hasta su expulsión por los cristianos en 1492.
Este largo periodo de tiempo, podemos estructurarlo en tres etapas:

Siglos VIII al X

Al Andalus

Dos sociedades, dos culturas, dos economías
contrapuestas, diferenciadas e integradas

Siglos XI al XIII

Reconquista y repoblación

Siglos XIV al XV

Configuración de los reinos
cristianos

La árabe y la cristiana

La comarca de Los Pedroches va a vivir activamente cada una de ellas. Así, tras la conquista musulmana y la organización territorial llevada a cabo, Los Pedroches van a pasar a ser una circunscripción territorial: la Cora de Fahs al Ballut o Llano de las Bellotas. Ésta, desde el principio fue una Cora militarizada, como defensa norte de la capital de Al-Andalus. Comprendía, además de los Pedroches, Fuenteovejuna, Almadén, Chillón y Cabeza del Buey.

La capital, en un primer momento, residió en Gafiq, la actual Belalcázar y posteriormente, al final de la dominación árabe, pasó a Bitraws, la actual Pedroche, que daría nombre a la comarca en el siglo XIII. Éstas dos localidades, junto a Santa Eufemia, fueron tres distritos dentro de la Cora.

El poblamiento árabe de esta zona básicamente era de origen bereber, ya que sus comarcas de origen eran parecidas a Los Pedroches. Debió ser de baja densidad y más, cuando a partir del siglo XII, las incursiones cristianas se hacen cada vez más frecuentes. Los cristianos constituyeron pequeñas comunidades alrededor de los conventos visigóticos existentes en la zona.

A partir del siglo XII comienza la reconquista cristiana en Los Pedroches. Santa Eufemia y Pedroche son reconquistadas por Alfonso VII en el 1155; pero poco tiempo después las recuperaron los almohades, que derrotaron e hicieron prisionero al señor de Pedroche: el alcaide que había dejado Alfonso VII. Pedroche, poco tiempo después, fue recuperado por los cristianos, concretamente por la Orden de Calatrava. A partir de 1236 se repobló y, en 1237, fue ratificado como Villapedroche. Este sector no señorializado va a ser la base de la Comunidad de las Siete Villas Independientes de Los Pedroches y pasará a formar parte de Córdoba en el reinado de Fernando III.

Santa Eufemia fue reconquistada definitivamente por Fernando III en 1243. El 9 de junio de 1293 se creó el señorío a favor de Fernando Díaz Carrillo, iniciándose un proceso de expansión con las anexiones de El Guijo, en 1293, Torrefranca, en 1481, El Viso, en el siglo XV, y otras que se sucederían, entrada ya la Edad Moderna, con pleitos y litigios continuos con los vecinos colindantes. Alfonso VIII reconquista prácticamente todos Los Pedroches y a partir del siglo XIII, con los grandes avances de la reconquista, comienzan a configurarse como núcleos cristianos, los núcleos de población de época árabe. Así, ya en la Baja Edad Media, empiezan a aparecer en las fuentes históricas de la época. De Alcaracejos hay una primera mención en 1272, perteneciendo al alfoz de Córdoba. Añora surgió a finales del siglo XIV, dependiente de Torremilano y consiguió su independencia en 1492. Belalcázar fue reconquistada en 1241, donada a Córdoba en 1243, se le asigna su término en 1272 y en 1444 es donada al maestre de Alcántara D. Gutierre de Sotomayor, creándose así el Condado de Belalcázar. La actual Dos Torres data de comienzos del siglo XIV, con dos núcleos: Torremilano y Torrefranca; esta última pasó a formar parte del señorío de Santa Eufemia en 1481. Hinojosa, en 1316, aparece como villa de realengo, con una aljama judía en 1420; más tarde, en 1447, se integra en el condado de Belalcázar. Pozoblanco aparece con cierto protagonismo en 1425, enfrentándose al señor de Santa Eufemia, y en 1478 consiguió la condición de villa, independizándose de Pedroche. Con ello quedan abiertas las puertas a la Edad Moderna.

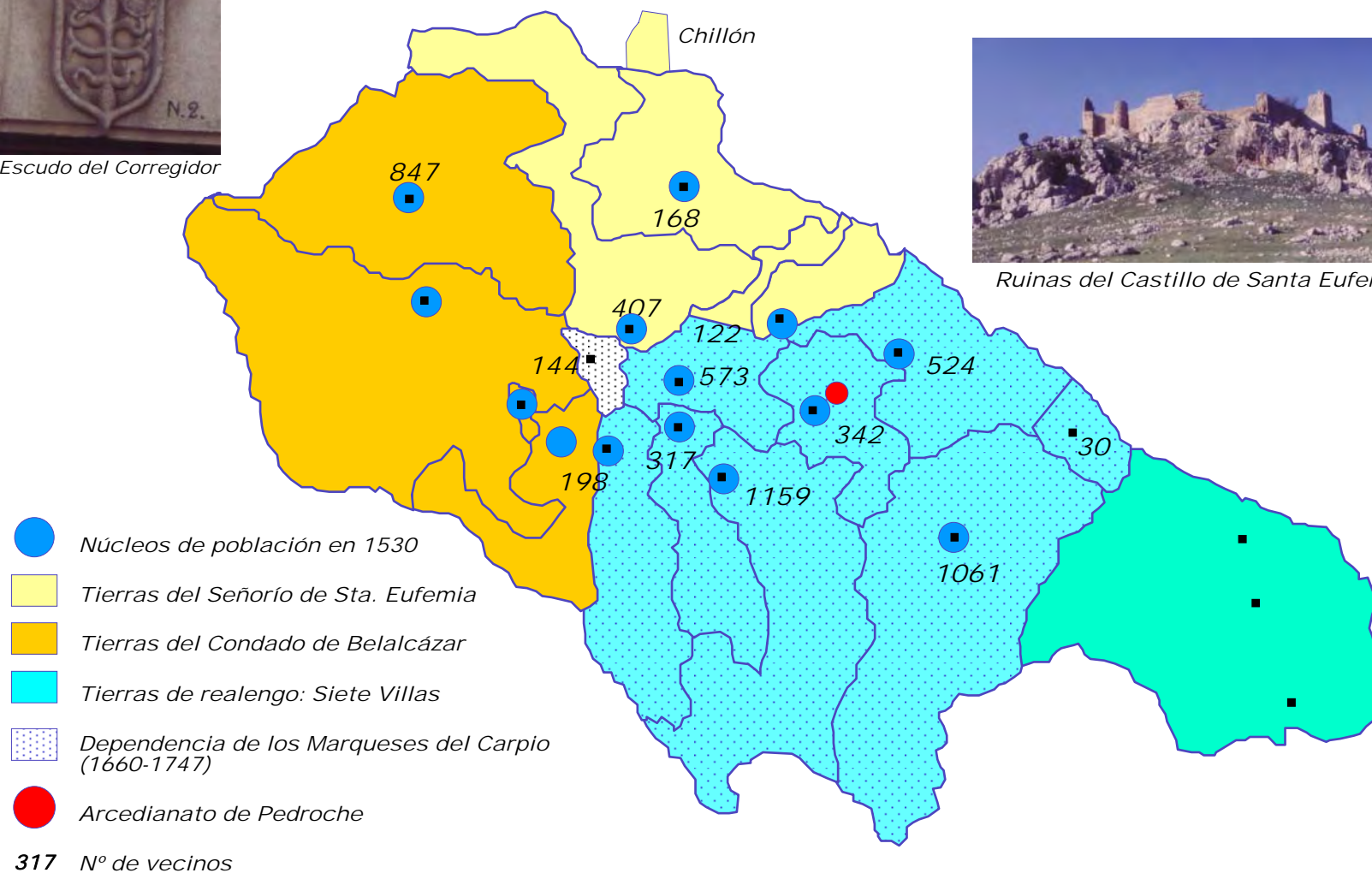
Historia Moderna en Los Pedroches (S. XV - S. XVIII)



Escudo del Corregidor



Ruinas del Castillo de Santa Eufemia



Transparencia 4.

Historia Moderna en Los Pedroches (S. XV-S. XVIII).

Como dijimos anteriormente, en la Baja Edad Media se originó el proceso definitivo de configuración de los reinos cristianos y, con ello, ven la luz la mayoría de los pueblos de nuestra comarca. La fecha clave fue 1425.

Se produjo también en esos momentos un proceso de señorialización en Andalucía, donde Los Pedroches van a ser pioneros, pues su localización geográfica favorece la concesión de uno de los primeros señoríos de la provincia; nos referimos al Señorío de Santa Eufemia, fundado en 1293. Este proceso de señorialización queda consolidado en la Edad Moderna y tendrá vigencia hasta el siglo XIX.

En el tránsito de la Edad Media a la Edad Moderna, Los Pedroches quedan estructurados en tres comarcas históricas diferentes.

- El Señorío de Santa Eufemia.
- El Condado de Belalcázar.
- La Mancomunidad de las Siete Villas Independientes de Los Pedroches.

Las dos primeras como tierras de señorío con jurisdicción propia y la tercera como tierras de realengo, bajo la jurisdicción de la ciudad de Córdoba.

El Señorío de Santa Eufemia, como mencionamos anteriormente, se creó en 1293 por concesión a Fernando Díaz Carrillo. El proceso de expansión, anexionándose tierras de alrededor, se consolidó definitivamente en la Edad Moderna. Estuvo integrado, hacia 1530, por las poblaciones de Santa Eufemia, con 309 vecinos, El Viso, con 180, Torre Franca, con 120 y El Guijo, con 109.

El Condado de Belalcázar se fundó en 1444, como merced del rey D. Juan II, al maestre de Alcántara D. Gutierre de Sotomayor. Una vez consolidado, quedó integrado por Belalcázar, con 609 vecinos, Hinojosa del Duque, con 711, Villanueva del Duque y el Allozo, con 123 y Fuente La Lancha, con 109.

Estas tierras de Señorío ocupan la parte noroccidental de la comarca, mientras que la parte central y oriental la ocupan las Siete Villas de realengo: Pedroche, con 1139 vecinos, Torremilano, con 756, Torrecampo, con 498, Pozoblanco, con 491, Alcaracejos, con 187, Añora, con 160 y Villanueva de Córdoba, integrada en 1553 por una población de 280 vecinos, que pasó a 1229 en 1790.

Respecto a la evolución de la población a lo largo de la Edad Moderna queda consignada en el mapa.

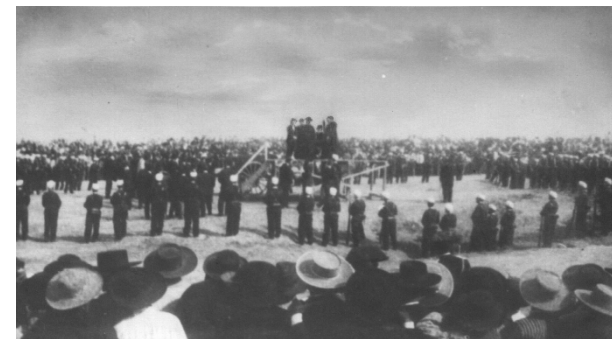
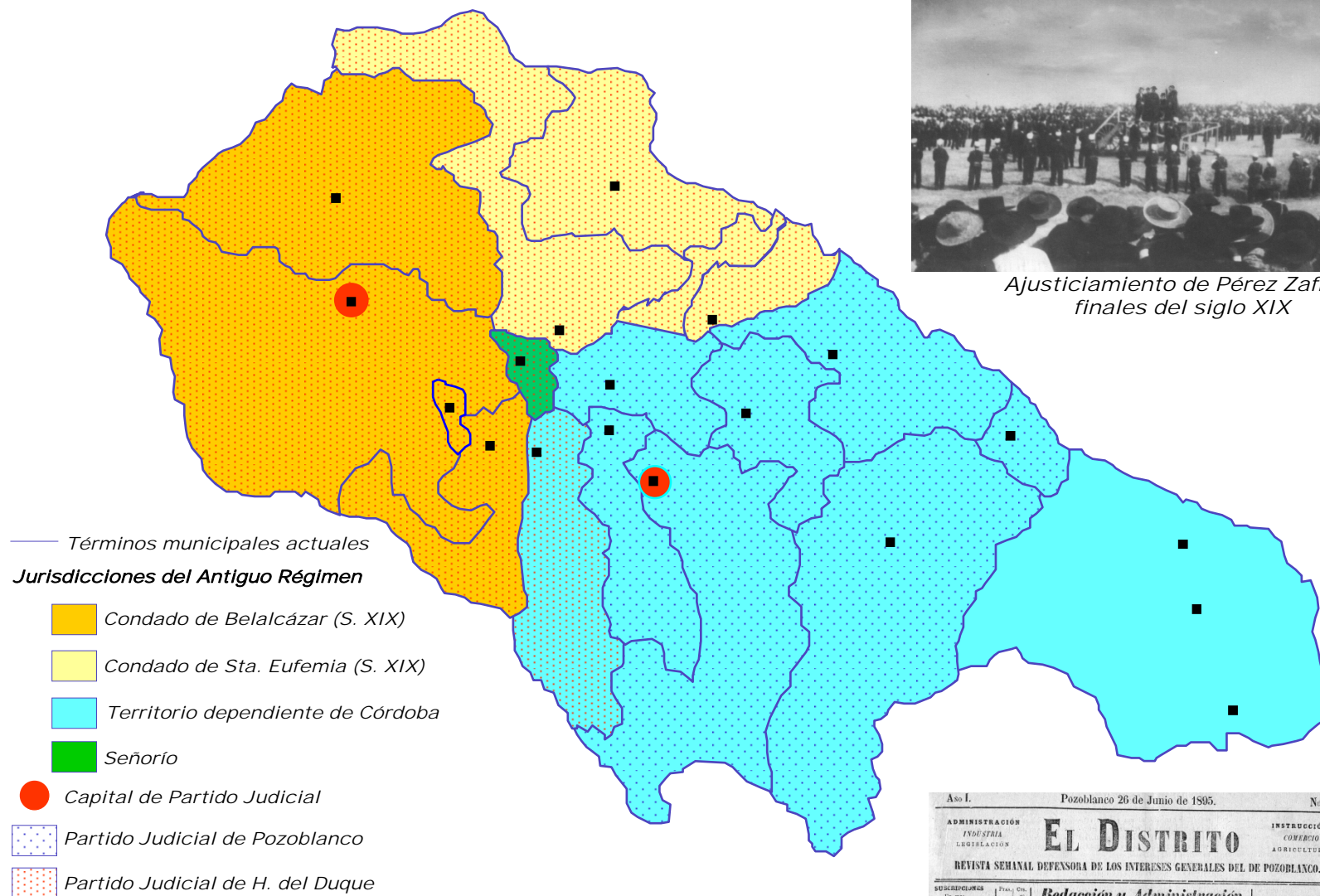
Las razones por las que se crearon tierras de señorío en la comarca de Los Pedroches, según el profesor Emilio Cabrera, fueron “para promover un mejor gobierno del territorio... el de Santa Eufemia, para acabar con el bandolerismo, tan frecuente en los siglos XIII y XIV... y el de Belalcázar, para hacer frente a los muchísimos conflictos presentes en la parte occidental de la comarca, que se tradujeron en tremendos problemas de descontento y de desgobierno... Fueron también la consecuencia del deseo que el rey tuvo de favorecer a ciertos personajes que se habían distinguido en su servicio”.

La comarca, durante la Edad Moderna, va a estar marcada por una serie de acontecimientos, entre los cuales, el profesor Valle Buenestado menciona los siguientes:

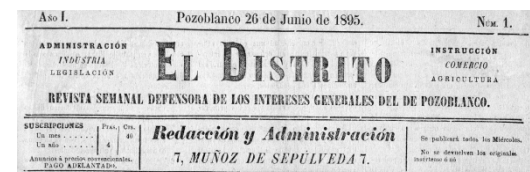
- La consumación de las usurpaciones bajo medievales, reactivación de los viejos litigios y paréntesis en los mismos mediante la fórmula de las Concordias.
- La creación del Señorío jurisdiccional de Villaralto (1590-1620) y la venta de jurisdicciones a la Casa de Alba entre 1660 y 1747.
- La compra de bienes comunales al Estado por las villas que ancestralmente los venían disfrutando.

De ellos, merece la pena comentar la venta de jurisdicciones de las Siete Villas de realengo de Los Pedroches a favor de D. Francisco de Haro y Sotomayor, Marqués del Carpio, en tiempos de Felipe IV. La razón fue la situación de decadencia económica que atravesaba la corona en el siglo XVII. Las consecuencias derivadas de esta venta pudieron ser graves, pero se solucionaron con la retroventa efectuada en 1747, momento en que las Siete Villas pasaron a ser de nuevo de realengo, estableciéndose un corregimiento, con residencia en Dos Torres. El primer corregidor fue D. Francisco Díaz de Mendoza, que mandó labrar el escudo que aparece en la transparencia.

Historia Contemporánea en Los Pedroches (S. XIX)



Ajusticiamiento de Pérez Zafrá a finales del siglo XIX



Prensa en el siglo XIX

Transparencia 5.

Historia Contemporánea en Los Pedroches. El siglo XIX.

Tres han sido los motivos que hemos presentado en la transparencia.

En primer lugar, un mapa en el que observamos que las jurisdicciones creadas en la Baja Edad Media y consolidadas en la Edad Moderna, llegan hasta principios del siglo XIX.

Para entender esto, hemos de recordar que en España no se produce la Revolución Liberal Burguesa, surgida al amparo de la Revolución Francesa de 1789, hasta bien entrado el siglo XIX. Ésta, además, se produce en circunstancias muy complejas, ya que estamos en guerra contra los franceses: la Guerra de la Independencia.

Durante la Guerra de la Independencia, las Cortes de Cádiz, creadas en 1810 y que tuvieron vigencia hasta el regreso de Fernando VII, en 1814, harán la Revolución Liberal. Entre las medidas que toman, cabe señalar una que tuvo una importancia capital para España y, como no, para nuestra comarca: la supresión de los señoríos jurisdiccionales por un decreto de 6 de agosto de 1811. Ello va a permitir la desaparición de éstos en Los Pedroches y se dará paso a unas nuevas jurisdicciones: los Partidos Judiciales, que tendrán como cabeceras a Hinojosa del Duque y Pozoblanco.

Tras el paréntesis de Fernando VII, de nuevo, en 1833, durante la regencia de María Cristina, se continuaron tomando medidas liberales al amparo del Estatuto Real y de la Constitución de 1837 y fue, en ese momento, cuando nuestra comarca se vio, de nuevo, afectada por las medidas de Mendizábal: la Desamortización Eclesiástica.

Esta es la segunda cuestión tratada en la transparencia. Presentamos un gráfico con la Desamortización, durante el siglo XIX, en la comarca de Los Pedroches. Se consigna tanto la desamortización de la tierra en la época de Mendizábal, sobre bienes eclesiásticos, como la de Madoz, sobre bienes civiles.

Hay un tercer capítulo que tratamos: la creación de dos Sociedades Económicas Una en Pozoblanco, donde las fuentes documentales son escasas, pero sabemos que existía ya en 1807 y 1808, por una referencia sobre el corregidor D. Dionisio Catalán. Esta noticia es confirmada en 1836, donde se recogen los nombres de sus directivos. Sus actividades debieron ser muy importantes por el propio carácter de la zona (industrias manufactureras, agrícolas, comercio e incluso repartición de tierras) y, por tanto, sirven los consejos de la Sociedad para impulsar las reformas ilustradas. En Belalcázar también tenemos noticia de la existencia de una Sociedad Económica en el primer tercio de siglo. Las referencias a Círculos Católicos y Comités Demócratas son un reflejo más, en nuestra comarca, de hechos históricos relevantes.

Historia Contemporánea en Los Pedroches

(S. XX)



La Prensa en Los Pedroches



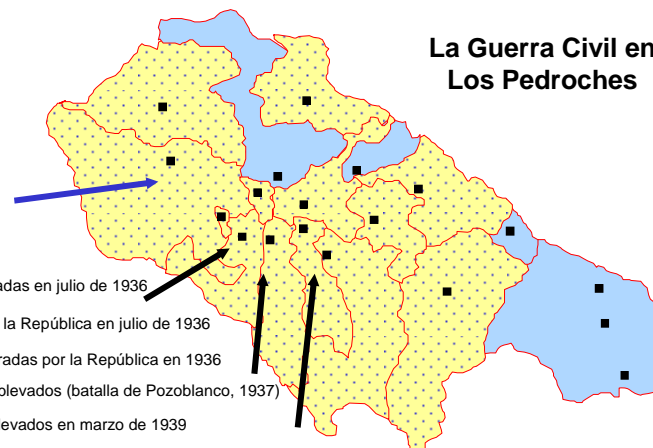
Calle Real de Pozoblanco a principios del siglo XX



La Prensa en Los Pedroches



Bono emitido durante la Guerra Civil

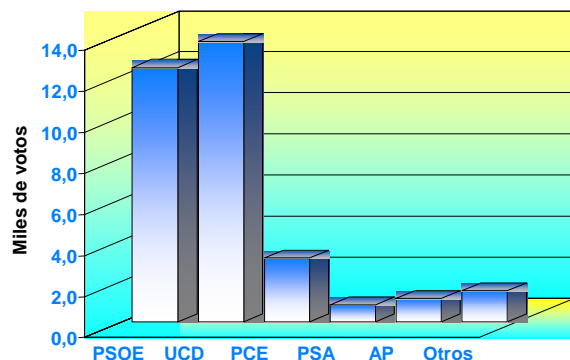


La Guerra Civil en Los Pedroches



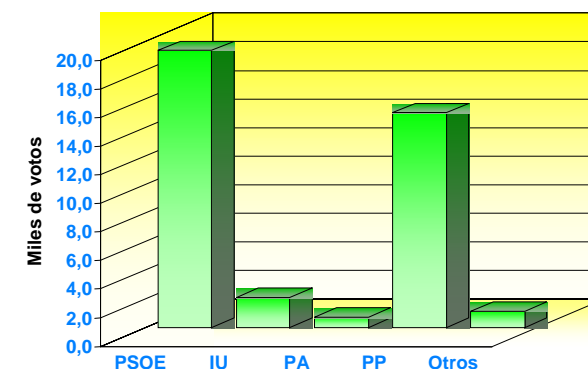
Postguerra

Resultado Elecciones Generales de 1979



COVAP al principio de la década de los setenta

Resultado Elecciones Generales de 2000





Transparencia 6.

Historia Contemporánea en Los Pedroches. El siglo XX.

En la transparencia aparecen una serie de elementos que creemos tienen una relevancia histórica para Los Pedroches.

En primer lugar, cuatro cabeceras de periódico, representativas del papel que juega la prensa como un elemento imprescindible para el estudio de la historia local en Los Pedroches durante el siglo XX.

Siguiendo un orden cronológico, la primera de ellas es de **El Cronista del Valle**, un semanario católico que ve la luz el 5 de marzo de 1910, y va a ser una imagen a escala local de la España de Alfonso XIII.

La segunda es de **La Defensa**, periódico semanal, órgano del partido Liberal Demócrata. Se publica desde el 18 de Agosto de 1920 al 16 de Agosto de 1922, y nace como reflejo de los avatares surgidos a partir de 1909, cuando la monarquía de Alfonso XIII entra en una profunda crisis: la Semana Trágica, la Crisis de 1917; hechos que van a concluir en 1923 con la proclamación de la Dictadura de Primo de Rivera.

La tercera cabecera es del periódico **La Lucha**, que nace el 25 de Abril de 1923 y es portavoz de los intereses del partido Conservador. Va a vivir los acontecimientos de la proclamación de la Dictadura de Primo de Rivera, en septiembre de 1923. De hecho el número correspondiente al 27 de septiembre no salió por el rigor de la censura.

La cuarta cabecera es de **La Sierra**, semanario de izquierdas, cuyo primer número salió el día 6 de mayo de 1931 y, como no, es producto de otra etapa histórica: la II República Española, proclamada el 14 de abril de 1931. Nace pues al calor y ambiente que se vive en la II República.

En segundo lugar, aparece en el centro de la transparencia una imagen de Pozoblanco a principios del siglo XX. Es interesante porque refleja algunos aspectos significativos de la vida cotidiana de nuestros pueblos por esas fechas: el pilar, el empedrado de la calle, las mulas, el edificio del fondo (conocido como el siglo XX), las casas tradicionales con su planta baja y una cámara, la vestimenta de los personajes. Imágenes susceptibles de un análisis interesante y muy diferentes a las de 90 años después.

La República fue abortada por una sublevación militar que nos metería en una lamentable Guerra Civil. Como representación de esta época se muestra un bono o vale emitido por el Consejo Municipal en Pozoblanco en 1937. Estos vales se hacían, para la República, por una empresa de Barcelona.

En el mapa de la Guerra Civil, destacamos cuatro momentos significativos del proceso: primero, la sublevación el 19 de julio de 1936 de casi todos los pueblos de Los Pedroches; segundo, la recuperación, del 15 al 25 de agosto, de toda la comarca para la República; tercero, la batalla de Pozoblanco: una ofensiva del ejército sublevado que, desde Espiel y Villaharta, llegó prácticamente a entrar en la plaza de toros de Pozoblanco, aunque fue rechazado por una contraofensiva republicana; cuarto, la ofensiva final de los sublevados que, desde Valsequillo, con un ejército de 105000 hombres, entraron en la comarca el 25 de marzo de 1939.

También aparece uno de los símbolos de la España franquista: el yugo y las flechas. Nos daba la bienvenida a nuestros pueblos, pero dejaba bien claro la afirmación del poder de Franco en cada rincón de España.

Por último, terminada la dictadura franquista el 20 de noviembre de 1975, se abre un periodo conocido como la Transición Política Española, hasta la Constitución de 1978, que definitivamente abrió el camino hacia una España democrática. De este periodo hemos querido destacar los resultados en Los Pedroches de las primeras elecciones democráticas de 1979, donde el verdadero artífice de la Transición, Adolfo Suárez, con el partido de UCD, ganó las elecciones generales. Los datos de Los Pedroches son un claro reflejo de ello.

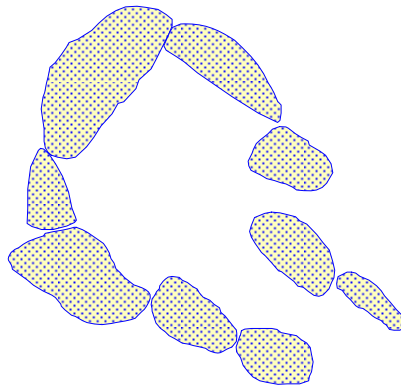
La evolución política en España dio en 1982 la mayoría absoluta al PSOE. A partir de este momento, este hecho tendrá un reflejo en el voto de Los Pedroches en las diversas consultas electorales, incluido el año 2000, donde el PP gana las elecciones por abrumadora mayoría, pero en Los Pedroches mayoritariamente se sigue votando al PSOE.

Para finalizar, hemos querido presentar, de los años 70, una imagen significativa para nuestra comarca: COVAP, con sus casi 9000 socios, corazón y motor económico de Los Pedroches en el año 2000.

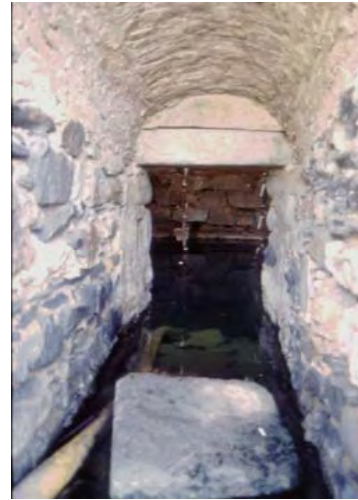
Restos arqueológicos en Los Pedroches



Dolmen



Planta de un dolmen (El Torno)



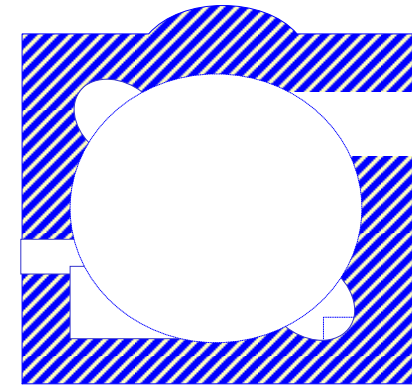
Aljibe romano. La Selva



Enterramiento visigodo



Pozo de la Nieve. Dos Torres



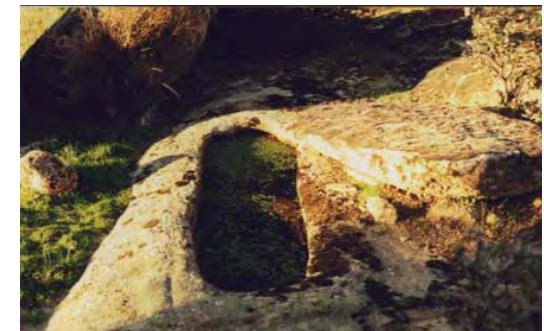
Planta del Pozo de la Nieve



Enterramiento tardorromano. La Losilla



Restos visigodos



Sepulcro antropoide. Mogábar

Transparencia 7. *Restos arqueológicos en Los Pedroches.*

Apuntábamos en la introducción, que la arquitectura era el eje vertebrador de la historia de Los Pedroches y en ella se iban a escribir las páginas de esta historia. Pues bien, en la presente transparencia se escriben algunas de ellas. Entre los múltiples restos arqueológicos diseminados por toda la comarca hemos seleccionado los que aparecen en la transparencia, pues consideramos que son una muestra bastante representativa y, además, objeto prioritario de una recuperación. Nos hemos centrado en el periodo que va desde el Calcolítico al Visigodo.

Restos y planta de un dolmen, situados en Villanueva de Córdoba. ¿Cómo son estos enterramientos megalíticos? Están compuestos por un túmulo al exterior y un dolmen en su interior; éste posee unas grandes piedras u ortostatos, clavados verticalmente en la tierra, formando un corredor y una cámara sepulcral; toda la estructura se cierra exteriormente por una aproximación de hiladas o falsa cúpula o bien con grandes lajas de piedra colocadas horizontalmente; finalmente todo ello se cubre por un túmulo de tierra. En su interior se depositaba el cadáver con su ajuar funerario, que consistía en puntas de flecha, hojas, lascas, de sílex, cuentas de collar, hachas, azuelas pulimentadas y vasijas de cerámica. Esto nos da una idea bastante aproximada de la forma de vida de estas comunidades prehistóricas. Los túmulos de Los Pedroches presentan una cierta semejanza con los del Alto Guadiato.

Aljibe del balneario romano de la Selva, en Belalcázar. Se encuentra en lo que debió ser una antigua villa señorial romana; poseía una piscina rodeada, en su tiempo, de columnas, que junto a restos de capiteles son hoy día visibles en el lugar. Por su proximidad, no es extraño que el lugar estuviera comunicado con las termas romanas del Puerto de la Nava, en Cabeza del Buey.

El Pozo de la Nieve, en Dos Torres, es un edificio emblemático, que actualmente presenta una controversia cronológica de cierta envergadura. Tradicionalmente, y por estudios realizados en él en los años 80, siempre se ha considerado un edificio romano, con una cronología que oscila desde el siglo I a. d. C. al siglo IV d. C. (posiblemente del siglo III), correspondiendo sus estructuras a un mausoleo o, incluso, a una terma romana. Es de planta centrada, circular, cubierto con cúpula semiesférica, hornacinas y, al exterior, de planta cuadrada. Sin embargo, en recientes investigaciones, que concluyen a finales del año 2000, se data como un edificio del siglo XVIII, en la época ilustrada de Carlos III; parece que fue utilizado como pozo de nieve. Con este interrogante, nos inclinamos a pensar que, por sus trazas, pudo ser un edificio romano, reutilizado posteriormente; máxime si tenemos en cuenta que existe un documento de 1690 solicitando un pozo de nieve para Dos Torres.



Otro capítulo de la historia de Los Pedroches se escribe en época tardorromana y visigoda. De ella, hemos elegido el **yacimiento de la Losilla**, en Añora. Según el arqueólogo Antonio Arévalo, “consiste en una iglesia de época visigoda, con una necrópolis asociada, probablemente de una comunidad hispanorromana. Los parámetros epigráficos parecen sugerir una cronología del siglo VI d. C.”. Aparecen restos romanos y no cabe duda que es un yacimiento que debiera ser recuperado, porque suministraría amplia información sobre la época tardorromana y visigoda. Se muestra uno de los enterramientos, que a partir de las lajas de pizarra, tiene un recercamiento de ladrillo; el suelo está pavimentado con tegulas. El yacimiento está emparentado con la basílica del Germo, en el término de Espiel.

De época claramente visigoda, mostramos **dos tipos de enterramientos** y objetos encontrados en ellos. Se pueden fechar en el siglo VI-VII d. C. El poblamiento visigodo en la comarca es muy extenso y disperso, sobre todo en lo referente a los sepulcros antropoides excavados en la roca o exentos, asociados a una cerámica muy tosca hecha a mano, que aparecen por toda la comarca, aunque hay una mayor concentración en la zona nororiental. El otro tipo de enterramientos es en tierra, con unas lajas de pizarra clavadas verticalmente y otras horizontales, que cierran el sepulcro. En el ajuar encontrado en ellos (en la transparencia) abundan objetos cerámicos, vasijas de boca trilobulada, cuencos, vasos campaniformes, etc., que nos recuerdan a la cerámica romana.

Arquitectura religiosa en Los Pedroches

Convento de Santa Clara de la Columna de Belalcázar



Detalle del artesanado del refectorio



Vista fachada principal



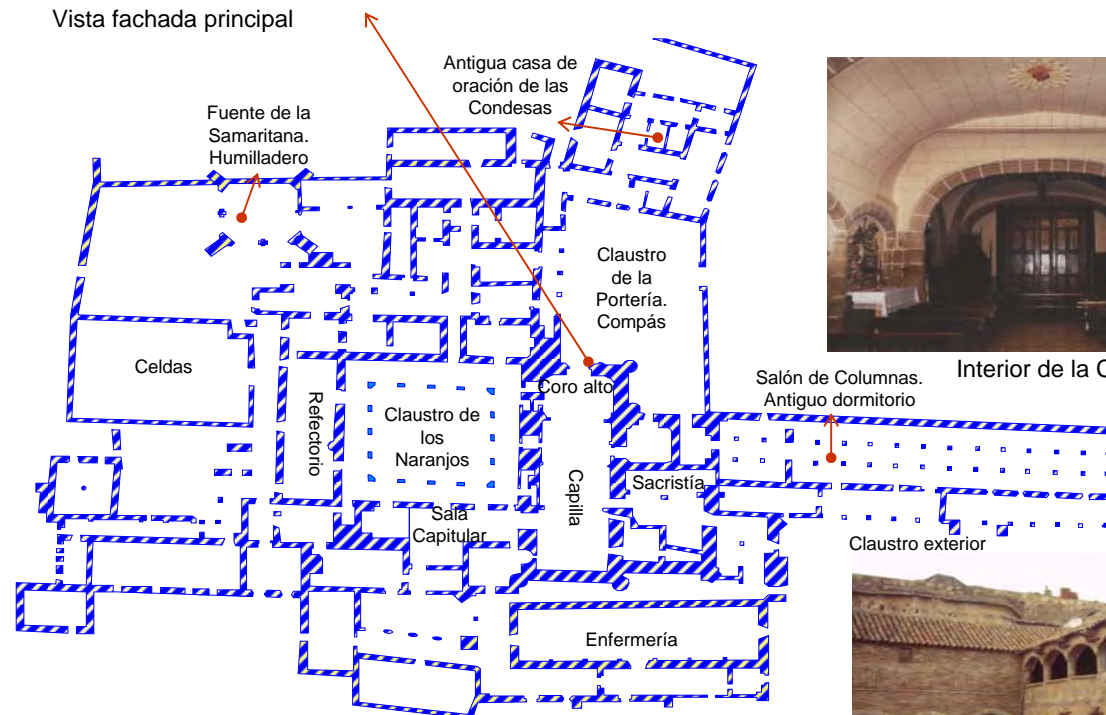
Bóveda de la Capilla



Detalle del artesanado de la Sala Capitular



Refectorio



Interior de la Capilla



Claustro de los Naranjos



Claustro exterior

Transparencia 8.

Arquitectura religiosa en Los Pedroches. Convento de Santa Clara de la Columna de Belalcázar.

El capítulo de la arquitectura religiosa en Los Pedroches es muy representativo de la historia de la Baja Edad Media y Edad Moderna en nuestra comarca pues, como hemos dicho anteriormente, es cuando, terminada definitivamente la reconquista cristiana, ven la luz la mayoría de nuestros pueblos y, como símbolos visibles de la nueva época, se levantan estos edificios religiosos, acordes con el estilo artístico y construcciones de otros lugares del país.

El convento de Santa Clara de la Columna de Belalcázar, con sus casi siete mil metros cuadrados, múltiples construcciones y artesonados, es uno de los conventos más interesantes y bien conservados de la provincia de Córdoba. Se fundó en 1476 como convento de frailes por doña Elvira de Zúñiga. En 1483, sus hijas Leonor e Isabel desean, para ingresar ellas, construir un convento cercano al lugar. Su proximidad aconseja que los frailes se trasladen a otro más alejado, el de San Francisco de los Mártires, y que ellas se queden en el que había, que toma el nombre de Santa Clara de la Columna. Esto ocurrió en 1490.

En la composición de la transparencia, presentamos la planta, con sus edificaciones, hoy día algo transformadas, y una serie de detalles que pasamos a comentar.

Pórtico de entrada a la clausura y fachada principal de la iglesia: está flanqueada por dos contrafuertes cilíndricos terminados en unos pináculos góticos, como la crestería del resto del edificio. La portada, de estilo gótico flamígero, es interesante por los elementos que presenta: un arco carpanel en la puerta de entrada, sobre él, se eleva otro arco trilobulado, con el cordón franciscano, que cobija en el tímpano que forma, un grupo escultórico con las imágenes de Jesús, Santa Clara y la Magdalena; todo el conjunto se cierra por un arco conopial.

El interior de la iglesia es de una nave, en la que sobresale una bóveda estrellada con nervadura en resalte y unos plementos decorados con pinturas; destaca en ella la clave con el escudo de los Sotomayor. En el interior descuella el gran arco toral, carpanel algo rebajado, que sostiene el coro alto, de época posterior.

Otro elemento que sobresale es el **Claustro de los Naranjos**, formado por dos plantas. En cada una de ellas se abren las distintas dependencias del convento. La parte baja está formada por una balaustrada y columnas toscas sin capitel, que sostienen arcos carpaneles. Resalta en esta planta el artesonado de lazo, decorado y en proceso de restauración. La planta alta está formada por una balaustrada ojival, columnas bajas, con capiteles que sostienen unas grandes zapatas y soportan las vigas de madera, que forman el arquitebe.

Desde la planta baja se accede a la **Sala Capitular**, decorada con un riquísimo artesonado, y al **Refectorio**, con un bello artesonado decorado con escudos.

El claustro exterior tiene doble piso y destacan unas columnas tosca y bajas, pero con unos capiteles interesantes por sus motivos. Desde él se accede al salón de columnas.

Arquitectura religiosa en Los Pedroches

Iglesia de San Juan Bautista de Hinojosa del Duque



FUNDACIÓN
Ricardo Delgado Viqueiro



Portada gótico mudéjar



Vista general



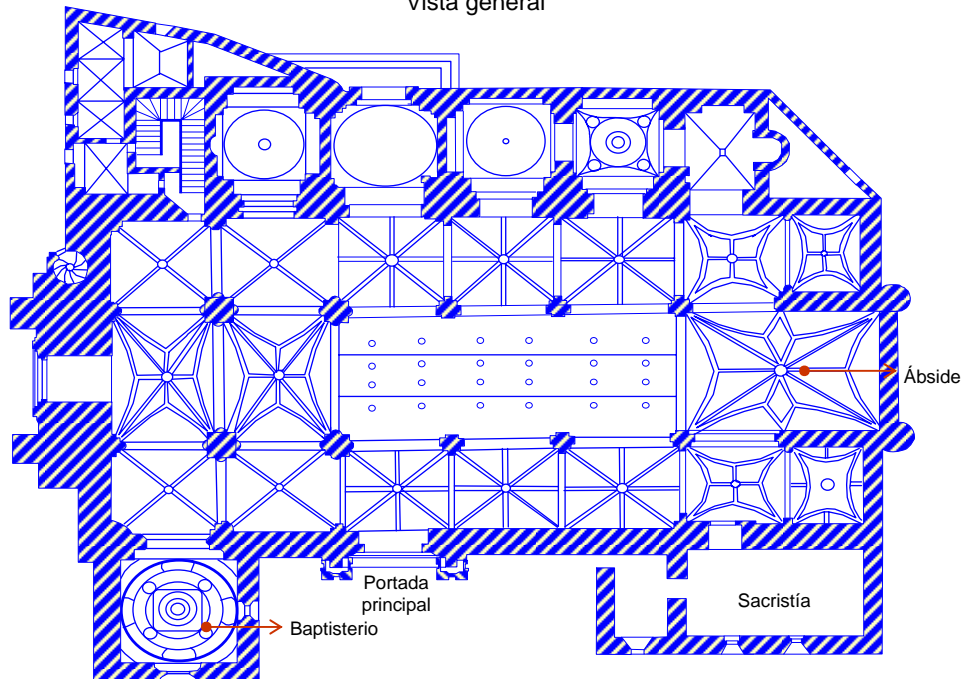
Portada barroca



Portada principal renacentista



Puerta de la Sacristía



Ventanas platerescas de la Sacristía



Ventana renacentista del Baptisterio



Guadamatilla

Transparencia 9.

Arquitectura religiosa en Los Pedroches. Iglesia de San Juan Bautista de Hinojosa del Duque.

Es el edificio religioso más importante, monumental y artístico de Los Pedroches, quizá por ello se la llama “La Catedral de la Sierra”.

Se comenzó en el siglo XV con un estilo gótico-mudéjar, como se puede apreciar en la portada principal de la nave central, a los pies del templo. Ésta tiene un arco de medio punto, algo apuntado, enmarcado en un alfiz y decorado con bolas o arrabá, muy característico de la iglesias serranas de la reconquista.

La construcción se continúa, por Hernán Ruiz I y Hernán Ruiz II, en el siglo XVI (1539 a 1571), pero ya con estilo renacentista, visible en la magnífica fachada oriental del lado de la epístola.

Esta fachada es la más monumental e interesante del templo. La Capilla del Baptisterio, a los pies, presenta una compleja ventana renacentista en perspectiva, que le da una mayor profundidad; está decorada con ménsulas y columnas acanaladas y rematada por una crestería gótica, que recorre toda la fachada. También destacan en esta fachada, las tres ventanas platerescas de la capilla de la Sacristía, obra de Hernán Ruiz I en 1539; en la superior resalta el entablamento con friso y frontón triangular; en las dos inferiores, muy decoradas, se observan los escudos de los Sotomayor y Zúñiga, en una concha avenerada.

Pero la parte más interesante de la fachada es la puerta principal de entrada. Es obra de Hernán Ruiz II y recuerda a El Salvador de Úbeda. Dividida en dos cuerpos, presenta una gran cantidad de elementos arquitectónicos: en el primer cuerpo, destaca un arco de medio punto con unas pilastras a modo de jambas, un arco abocinado decorado con casetones y hornacinas; a los lados tiene dos cuerpos salientes con columnas corintias, baquetones, hornacinas, entablamento y friso. En el cuerpo superior se repite el mismo esquema, algo más simplificado, pero con un elemento nuevo: un frontón cuadrado rematado por un tímpano acampanado.

La torre es otro elemento importante. Es una torre fachada en la que el primer y segundo cuerpo, redondeados, son góticos, mientras que el tercero y cuarto son renacentistas, obra de Juan de Ochoa (1588-1590); el último, terminado en 1799, es de Pedro Antonio Muñoz.

La fachada de la Umbría, tiene un arco carpanel en la puerta de entrada y unos elementos decorativos barrocos.

Los elementos arquitectónicos del interior son visibles en la planta (bóvedas de crucería, tres naves, pilares con columnas adosadas, coro a los pies, el ábside, arcos formeros, capillas, etc.)

Arquitectura religiosa en Los Pedroches

Iglesia de la Asunción de Dos Torres



Vista del interior



Vista general



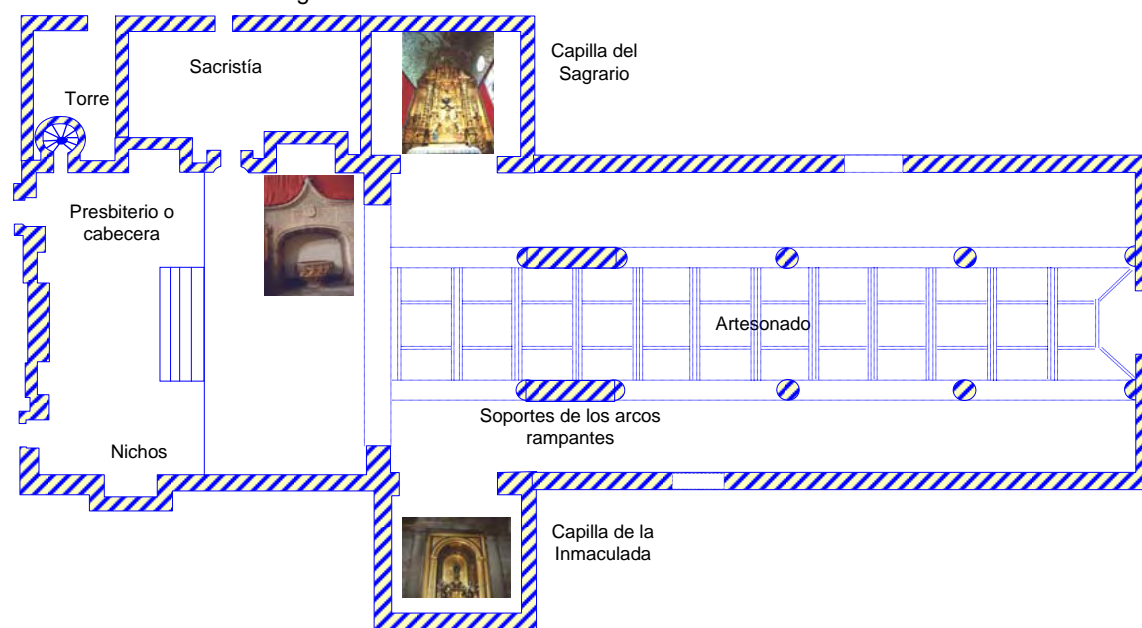
Presbiterio



Vista del presbiterio



Vista del interior desde el presbiterio





Transparencia 10.

Arquitectura religiosa en Los Pedroches. Iglesia de la Asunción de Dos Torres.

Junto con la portada renacentista de la Iglesia de San Juan Bautista, en Hinojosa del Duque, la Iglesia de la Asunción es, con diferencia, la más arquitectónica e interesante de Los Pedroches, por la solución empleada en la unión de las naves al presbiterio. Se empieza a construir en el siglo XV, en un gótico final, se amplía en el siglo XVI, con claros elementos renacentistas y por último sufre algunos retoques en el XVII.

En planta, se pueden apreciar dos partes bien diferenciadas: una es el cuerpo de iglesia con tres naves y otra la cabecera o presbiterio.

La primera, probablemente se construyó sobre la antigua iglesia de Santa María, de Torremilano. Es la parte más antigua, en estilo gótico final; las tres naves están separadas por unos enormes arcos apuntados, que sustentan los muros de la nave central mucho más alta que las laterales, de construcción más tardía. Estos arcos se apoyan en toscas columnas de fustes gruesos, que descansan sobre un plinto y un toro. La nave central está cubierta por un rico artesanado gótico-mudéjar.

La cabecera o presbiterio es de grandes proporciones respecto al cuerpo de iglesia: prácticamente un tercio del conjunto. De planta cuadrada, se construyó en el siglo XVI. Está cubierto por una bóveda estrellada con la nervadura y clave muy marcadas, dejando los plementos sin decorar. Alberga un retablo de cinco calles cuya parte superior es del siglo XVIII. Los muros del ábside son tan gruesos que permiten instalar en él cuatro nichos con alfiz, arcos de tipo carpanel, conopial y de medio punto. Desde el presbiterio se accede a la torre por una escalera de caracol y también a la sacristía que está cubierta por una bóveda de cañón.

Quizá lo más interesante del conjunto, sea la solución que se da a la unión entre las naves y la cabecera. El acceso de la nave central al presbiterio se hace a través de un magnífico y enorme arco toral, que descansa sobre unas grandes pilastras acanaladas, con capiteles y entablamento jónico. La unión de las naves al presbiterio se hace a través de unos arcos rampantes, que parten de unos grandes soportes en el cuarto cuerpo de la iglesia y van a pasar por encima del arco toral, sosteniendo así el empuje de la bóveda del presbiterio.

En lo que corresponde al crucero de la iglesia, se alojan dos interesantes capillas. Al lado de la epístola, la del Sagrario, del S. XVI, cubierta por una bóveda estrellada decorada por pinturas en 1757, y el retablo del siglo XVIII. En la de la Inmaculada, construida a finales del XVI en sillares de granito, resalta el retablo grabado en granito, con columnas acanaladas, capiteles toscanos, entablamento jónico y una interesante reja de entrada del siglo XVII.

En el exterior, la cabecera está rodeada de grandes contrafuertes y, en el lado de la Sacristía, salen de ellos unos arbotantes (los únicos en Los Pedroches), que contrarrestan el empuje de la bóveda de la cabecera. La puerta de los pies de la iglesia está formada por un arco de medio punto con contrafuertes a los lados. La espadaña, que se alza sobre el arco toral, termina en un frontón triangular. La torre tiene un cuerpo de campanas de estilo barroco

Arquitectura religiosa en Los Pedroches

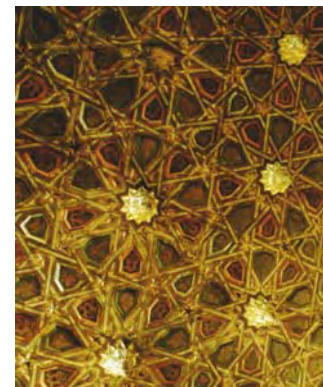
Iglesia del Salvador de Pedroche



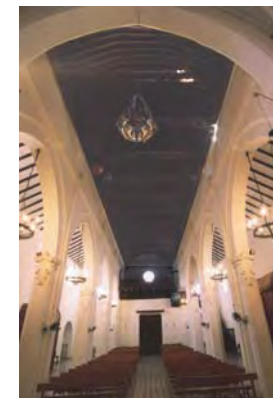
Torre



Vista general



Detalle del artesonado de la Capilla del Bautismo



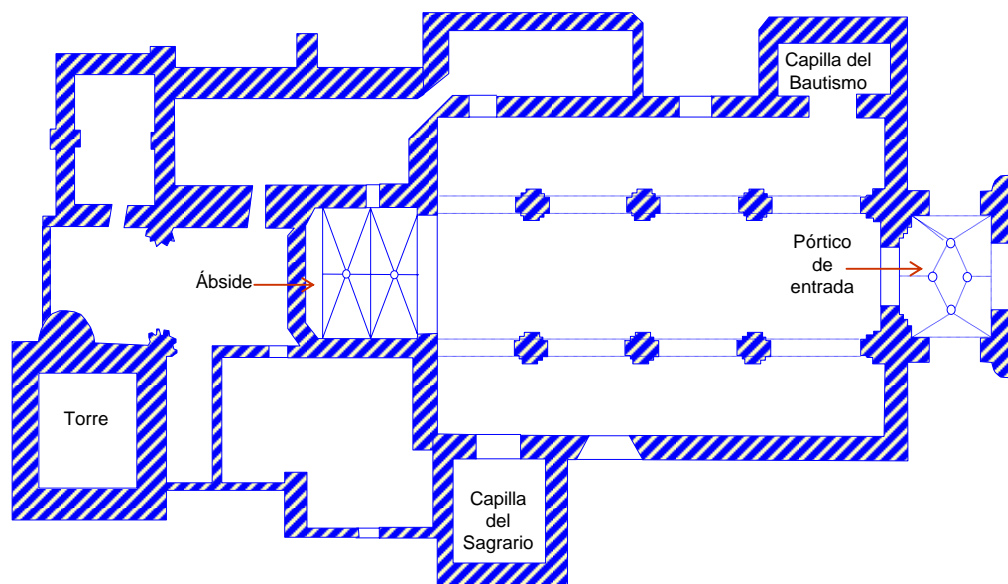
Vista de la nave central



Detalle del artesonado de la nave central



Detalle de la torre



Portada gótica

Transparencia 11.

Arquitectura religiosa en Los Pedroches. Iglesia del Salvador de Pedroche.

Si en la iglesia de la Asunción de Dos Torres señalábamos la importancia del presbiterio y su unión a las naves, en ésta la importancia radica en la magnífica torre renacentista, uno de los símbolos de Los Pedroches.

Fue levantada con los materiales del castillo árabe emplazado en el lugar. Su fecha de construcción es del siglo XVI, en un estilo gótico mudéjar. La propia construcción y, por los restos que aparecen en la cabecera, las pretensiones que había sobre ella, la ponen en relación con la dignidad de un arcedianato que ostentaba esta población.

Pasando a una descripción de los elementos más significativos, señalamos los siguientes: posee tres naves, separadas por unos pilares cruciformes, que fueron reformados en el siglo XVIII; a partir de ellos salen unos arcos apuntados; la nave central está cubierta por un rico artesanado mudéjar de par y nudillo, con tirantas decoradas con labor de lacería y estrellas; en el acceso a la cabecera quedan restos de pintura mural.

La cabecera es de planta rectangular y está cubierta por una bóveda de crucería. Aloja un retablo de tres calles, de estilo barroco del siglo XVIII. Desde ésta se accede a la sacristía, que está cubierta por una enorme bóveda de cañón.

A los pies de la nave central se encuentra un interesante coro alto, de madera, con artesanado gótico-mudéjar.

En el interior hay dos capillas: la del Bautismo, que posee un rico artesanado, con alfarje, decorado con lacerías y pinjantes; y la del Sagrario, en la que destaca la cúpula sobre pechinas.

Al exterior sobresale, cómo no, la magnífica torre renacentista de cuatro cuerpos; fue construida por Hernán Ruiz II y Juan de Ochoa entre 1520 y 1588. En el muro se abre una curiosa ventana plateresca.

En la fachada lateral se abre la puerta principal de entrada, de estilo gótico, con un arco de granito apuntado, con arquivoltas, que parten de unas columnas con capitel corrido. Está enmarcada por un arco conopial con arrabá.

Arquitectura religiosa en Los Pedroches

Ermitas



FUNDACIÓN
Ricardo Delgado Vizcaíno



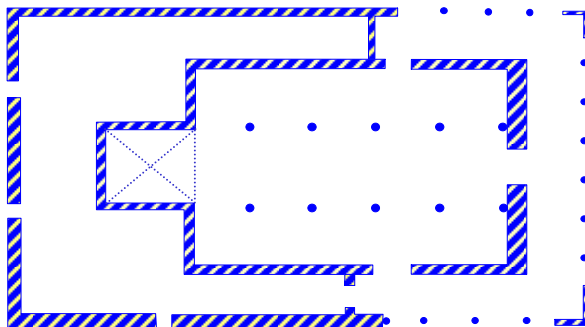
Ermita de Ntra. Sra. de la Alcantarilla. Belalcázar



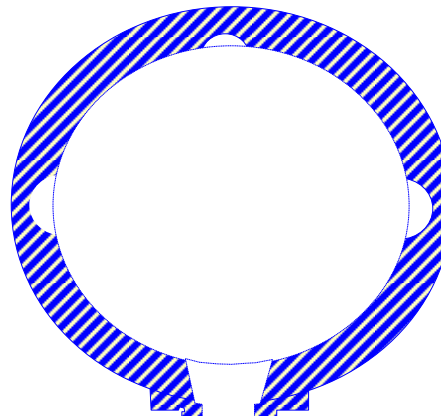
Ermita de S. Isidro. Hinojosa del Duque



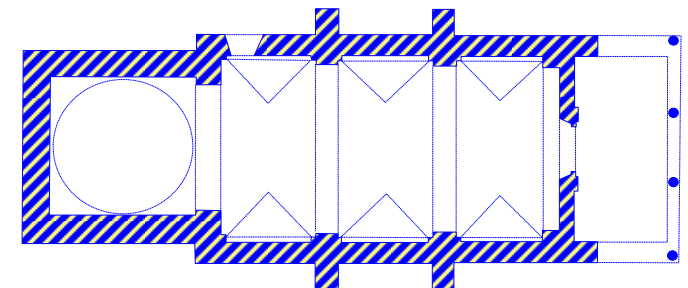
Ermita de la Virgen de las Cruces. El Guijo



Planta de la ermita de Ntra. Sra. de la Alcantarilla. Belalcázar



Planta de la ermita de S. Isidro. Hinojosa del Duque



Planta de la ermita de Ntra. Sra. de las Cruces. El Guijo



Transparencia 12.

Arquitectura religiosa en Los Pedroches. Ermitas.

Las ermitas de Los Pedroches, recogidas en recientes publicaciones, son muy numerosas. Nacieron al calor de la configuración de nuestros pueblos en la Baja Edad Media y como advocación a diversos santos para que los librasen de los males que, en ocasiones, acechaban la comarca. Hemos seleccionado tres de ellas, que nos parecen que tienen un significado especial.

Ermita de la Alcantarilla en Belalcázar.

Probablemente sea una de las más antiguas de Los Pedroches, del siglo XIII. El lugar donde se ubica pudo estar ocupado por un centro de culto en época romana. Es de aspecto achaparrado pues el tejado a dos aguas se prolonga en las naves laterales y en un enorme pórtico que rodea la ermita. A los pies, sobre la nave central, se levanta la espadaña, con un solo vano.

En el interior, es un templo de tres naves, separadas por unos arcos de granito labrados, que descansan sobre capiteles y columnas con basa, de acarreo, posiblemente de construcciones romanas anteriores. La cubierta es de madera. La cabecera, gótica con bóveda de crucería y con un arco ojival, es una añadido del siglo XV.

Ermita de San Isidro Labrador en Hinojosa del Duque.

Presenta una estructura totalmente diferente a las demás ermitas de Los Pedroches. Es una obra del siglo XVIII, de 1739, de planta central circular, cubierta por una cúpula con tambor, linterna y tejado circular.

Es interesante la portada con dos cuerpos; uno con un arco de medio punto, entablamento con friso decorado con ménsulas y frontón triangular partido; el segundo con pilastras y espadaña con arco de medio punto. Coronando la fachada tiene un chapitel con óculo y volutas.

Ermita de la Virgen de las Cruces en el Guijo.

Enclavada en un paraje de gran interés histórico para Los Pedroches: en él parece que estaba la ciudad romana de Solia. En excavaciones realizadas han aparecido restos de construcciones romanas y paleocristianas. Próximo a la ermita, se encuentran más restos de construcciones romanas (por ejemplo, una cloaca bastante bien conservada)

La ermita es de una nave, con arcos fajones y contrafuertes al exterior. La cabecera es cuadrada y está cubierta por un cúpula sobre pechinas. En el interior, es de gran relevancia la pila bautismal por inmersión, con planta lobulada. En la portada destaca el pórtico con arcos de medio punto y columnas con capitel y basa. La puerta de entrada presenta arco de medio punto y pilastras toscanas. El conjunto está rematado por una espadaña.

Arquitectura militar y palaciega en los Pedroches Castillo de los Sotomayor de Belalcázar



Restos de fortaleza romana – tapial árabe



Vista general



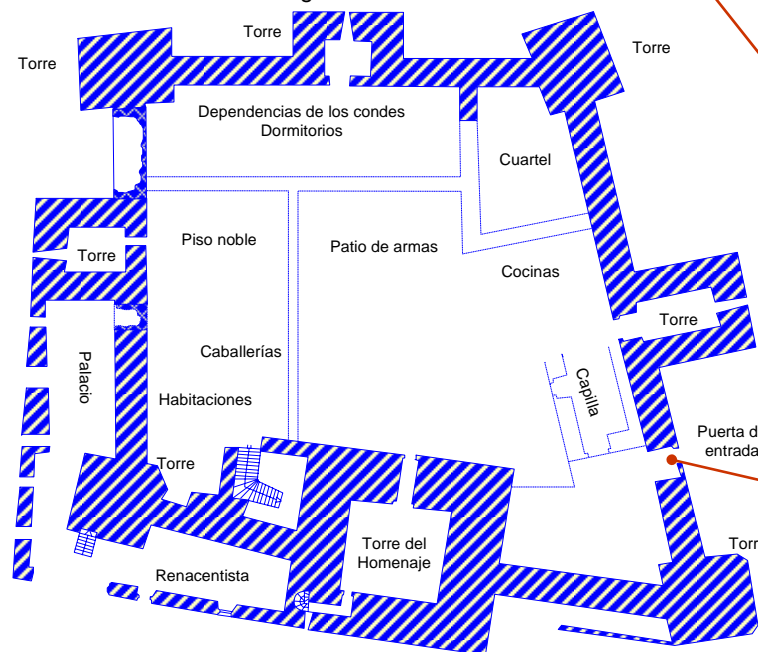
Vista del interior



Detalle de la Torre del Homenaje



Bóveda de la Torre del Homenaje



Torre albarrana (corachas)



Puerta de entrada principal



Palacio Renacentista



Torre del Homenaje

Transparencia 13.

Arquitectura militar y palaciega en Los Pedroches. Castillo de los Sotomayor de Belalcázar.

El castillo y palacio renacentista de los Sotomayor es sin lugar a dudas, por su belleza y grandiosidad, otro de los monumentos emblemáticos de Los Pedroches. Se levanta sobre una antigua fortaleza romana, de la que quedan restos de sillares, sobre un posible castro ibérico, del que también aparecen restos, y sobre el interior de una alcazaba árabe, visible en la actualidad por su tapial y construcciones, como las torres albarranas y corachas. Esta alcazaba fue reutilizada por los cristianos y se constata la existencia de un castillo cristiano en 1242.

Hacia 1450, en el centro de la construcción árabe, se levantó el castillo por D. Gutierre de Sotomayor, continuándose las obras por D. Alfonso de Sotomayor; en el siglo XVI (1531-1544) D. Francisco de Zúñiga le adosa un palacio renacentista, del que quedan elementos visibles, como el gran arco carpanel con motivos decorativos renacentistas y platerescos, obra probablemente de Hernán Ruiz I. Se convertirá en un lugar de residencia, con aire más palaciego que militar.

La planta es trapezoidal, ocupa aproximadamente 3500 metros cuadrados, y tiene unos muros con un grosor de 2,80 metros, muy altos, rematados por ménsulas y almenas. Los muros están hechos de tapial árabe, revestidos por sillares de granito, en los que se aprecian las marcas de los canteros.

Destacan ocho torres, cuatro en las esquinas y otras cuatro en los lados. Son bastante monumentales, de 7,2 metros de lado por 22 de altura. Entre ellas sobresale la Torre del Homenaje, con cinco plantas y un subterráneo; tiene 17 metros de lado por 45 de altura, con bóvedas de nervaduras y factura, impresionantes. La base de la torre es cuadrada y pasa a cilíndrica a través de unas semipirámides escalonadas en sus esquinas. El cuerpo superior de la torre presenta ocho grandes garitones con los escudos de los Sotomayor y, en su base, posee una impresionante cadena labrada en piedra.

Arquitectura tradicional en los Pedroches



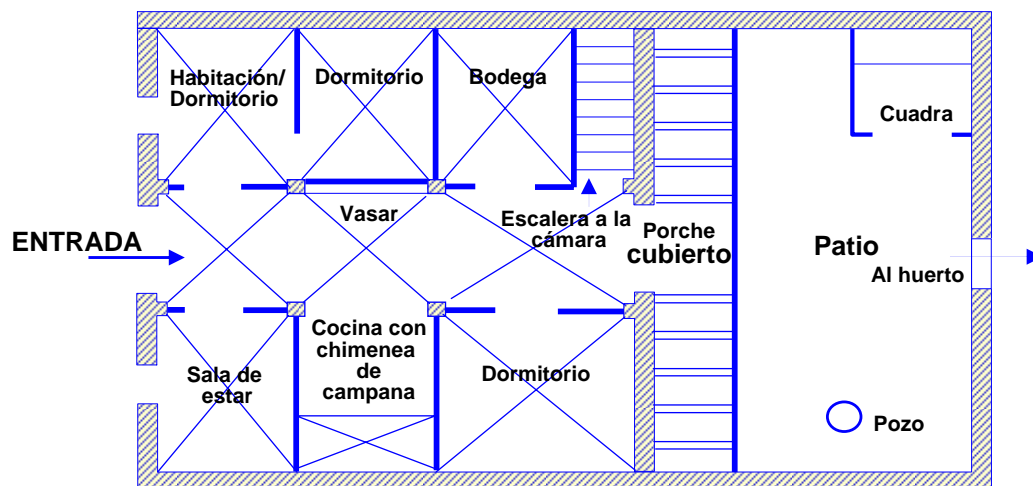
Fachada tradicional de sillares de granito



Cuerpo central. Vasar



Porche cubierto



Planta de una casa tradicional



Cuerpo central. Cocina

Transparencia 14. *Arquitectura tradicional en Los Pedroches.*

La casa tradicional en la mayoría de nuestros pueblos, por no decir que en casi todos, no ha experimentado una evolución arquitectónica significativa desde que surgiera el modelo en la Baja Edad Media. Se consolida en la Edad Moderna, conforme crecían urbanísticamente nuestros pueblos, y han llegado al siglo. XX, sin grandes modificaciones. Es cierto que, en la segunda mitad del siglo XX, se ha producido una importante renovación de la vivienda, adaptando la antigua vivienda tradicional con una función rural, para convertirla en una vivienda urbana, que satisfaga las nuevas necesidades de una sociedad con nuevas actividades. Así, se han restaurado muchas, con nuevos materiales, nuevas solerías, nuevos sistemas de calefacción que han modificado el hogar; al patio, el corral, las cuadras se le dan un nuevo uso, pero sin modificaciones estructurales en los espacios que poseían.

Se puede hablar de tres tipos de vivienda. En primer lugar, una vivienda pequeña, de una sola planta, en profundidad con uno o dos cuerpos, con chimenea y corral y solo un cuerpo o crujía, con ventana al exterior en un lado de la puerta de entrada. En segundo lugar, de una vivienda grande que coincide con lo que hemos llamado, en la siguiente transparencia, arquitectura civil, y que corresponde a casas señoriales o edificios civiles. En tercer lugar, la vivienda mediana, que es la más común y objeto de esta transparencia.

La estructura de esta última se aprecia en la planta que presentamos, como es lógico hay ligeras variaciones, pero todas responden al mismo esquema en su distribución de espacios.

Son viviendas de dos plantas, con una altura de unos seis metros y una anchura entre ocho y diez; fachada de granito, o tierra y piedra revestida de cal; puerta de entrada, con dintel y jambas de granito; y una ventana a cada lado, enmarcadas también, en piedras de granito y protegidas por una reja de hierro. La planta baja, se dedica a vivienda y la alta o cámara, con un pasillo central y tronjes, a guardar los granos de la cosecha (hoy día, a esta segunda planta se le ha dado mayor altura y se ha dedicado a vivienda).

En profundidad, encontramos normalmente un amplio pasillo central, tres cuerpos, porche cubierto y salida al patio. A un lado y otro del pasillo central se abren las distintas dependencias, separadas por gruesos muros. La cubierta es de madera, tiguillos o, lo más corriente, de bóvedas de arista hechas con ladrillo. En el segundo cuerpo de la casa está la cocina, a la que se accede por un arco que se abre a una gran campana, donde se curaba la matanza al humo. Esta cocina, con su hogar, es el centro de la vivienda y daba calor a toda ella. Actualmente, modernos sistemas de calefacción las han hecho desaparecer y se les ha dado otro uso. El pavimento más característico de la vivienda era el de la cocina, con grandes losas de granito; el pasillo central era de piedra, para la entrada de las bestias (mulas), y, a los lados, baldosas de barro pintadas; esto sí ha sufrido modificaciones en la actualidad, sustituyéndolos por otros materiales. Era característico el vasar, situado frente a la cocina, con sus cantareras y sus alacenas para guardar la vajilla. El tejado es a dos aguas.

La vivienda que presentamos, a pesar de haber sufrido algunas modificaciones en la solería y porche, creemos que es un modelo ejemplar de conservación de la casa solariega en Los Pedroches.

Arquitectura civil en los Pedroches



FUNDACIÓN
Ricardo Delgado Viqueiro



Casa señorial de los Marqueses.
Belalcázar



Casa del Corregidor. Dos
Torres



Casa de la Inquisición.
Torrecampo



Portada de casa Señorial



Pósito. Belalcázar



Casa de la Audiencia.
Vva. de Córdoba



Guadamatilla

Transparencia 15.

Arquitectura civil en Los Pedroches.

Hacemos referencia con ello a una serie de viviendas y construcciones, que se salen de la arquitectura meramente popular, y responden a casas señoriales y edificios institucionales. Son fácilmente identificables por sus fachadas y portadas, labradas en granito, con grandes dinteles y jambas, con alfiz y, en muchos casos, blasonadas con escudos nobiliarios de familias de hidalgos de la comarca. Esto refleja un capítulo de la historia de nuestra comarca, concretamente de la Edad Moderna, época en la que se construyen la mayoría de estas viviendas. De hecho, la mayoría responden en sus portadas a un estilo gótico-mudéjar o renacentista. No responden en su estructura y distribución de espacios, al esquema tradicional de vivienda que hemos descrito anteriormente. Por el contrario, en ellas los espacios son grandes; la fachada es muy ancha con varias ventanas simétricas al lado de la puerta; dos plantas habitables; un amplio pasillo o patio central al que se abren los distintos espacios; la cubierta suele ser de madera; muchas dependencias; cocina con una gran chimenea labrada en piedra de granito; el tejado es a cuatro aguas.

Para la descripción del escudo de la casa señorial de Belalcázar, seguimos a J. A. Molinero, que nos dice que es un escudo de traza española con yelmo de frente y lambrequines, hojarasca y decoración. El cuartelado es el 1º con cinco hachas en sotuer, el 2º una mano que sostiene a una cabeza, el 3º un águila y el 4º un castillo sobre ondas de agua y sobre un león. Según sus investigaciones, cree que responde a una rama de los Morillo Velarde, puesto que en el 3º y el 4º, los motivos pertenecen a los escudos de esta familia. La segunda portada perteneció al primer corregidor que tuvieron Los Pedroches, en 1747, con sede en Torremilano, cuando se produjo la retroventa de las Siete Villas a la corona por parte de la casa de Alba, convirtiéndose de nuevo en villas de realengo. Este primer corregidor fue D. Francisco Miguel Díaz de Mendoza y mandó labrar su escudo en una de las viviendas que le ofrecieron los notables de la localidad. Es un escudo labrado en granito, con una especie de árbol con figuras serpentiformes, enmarcado en un alfiz con bocel y ménsulas.

La portada de Torrecampo, es de un estilo gótico final, con ventana partida por una columnita y en la parte superior blasonada con un escudo. Parece ser que fue sede de la Inquisición.

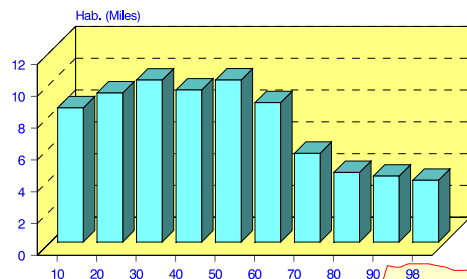
La cuarta portada es interesante por los motivos decorativos que presenta; al parecer, es una composición con elementos de distintos lugares de la localidad. Presenta un amplio dintel decorado con motivos ojivales góticos y, en la parte superior, un arco de medio punto lobulado sobre un basamento decorado y enmarcado en un alfiz.

En la fachada del Pósito de Belalcázar, un edificio del siglo XVI, destaca el arco de medio punto formado por unas dovelas muy alargadas, rematado por un bocel que descansa en unas pequeñas ménsulas. En el interior destacan una cubierta hecha por bóvedas de ladrillo, que descansan en unas toscas y bajas columnas.

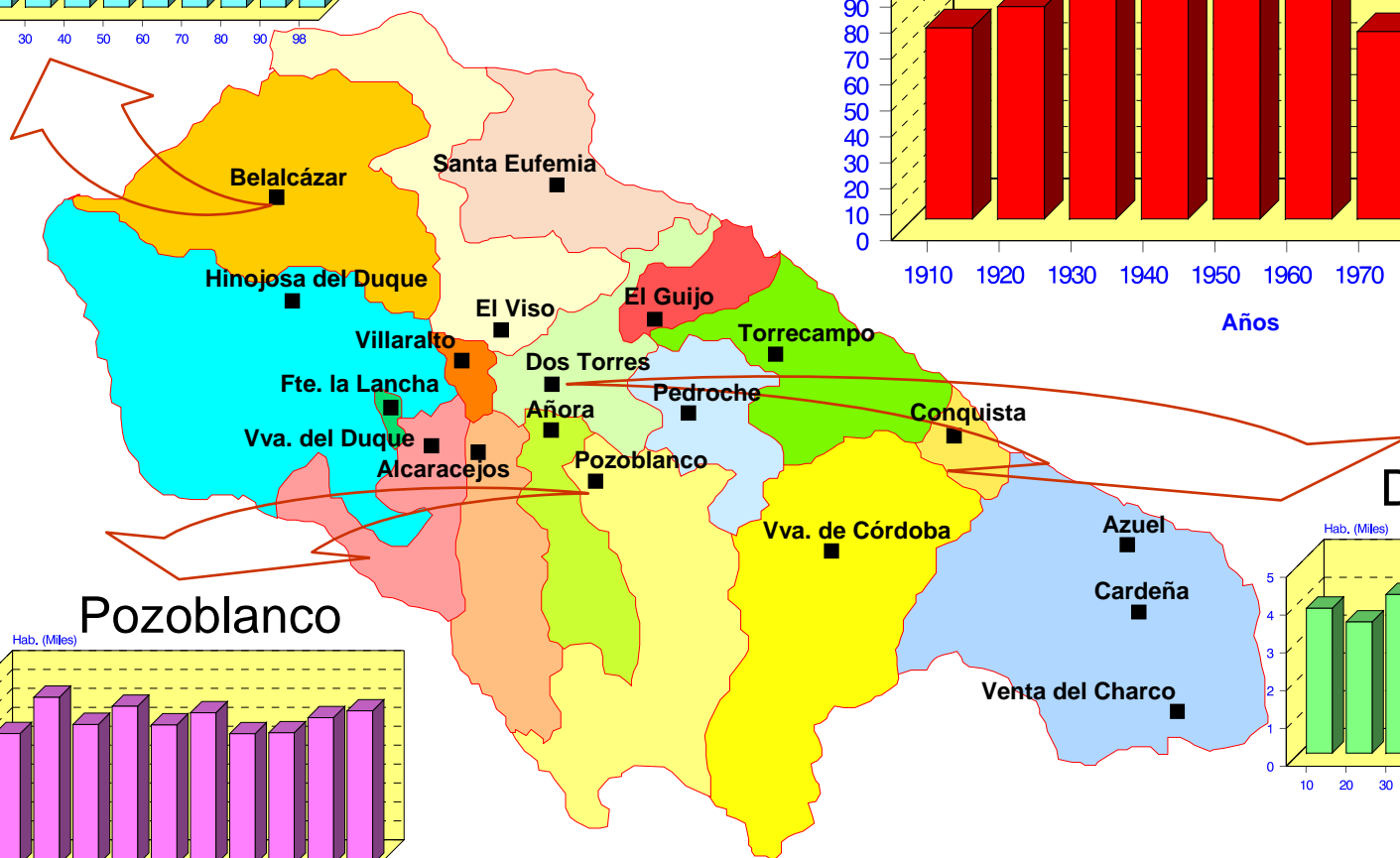
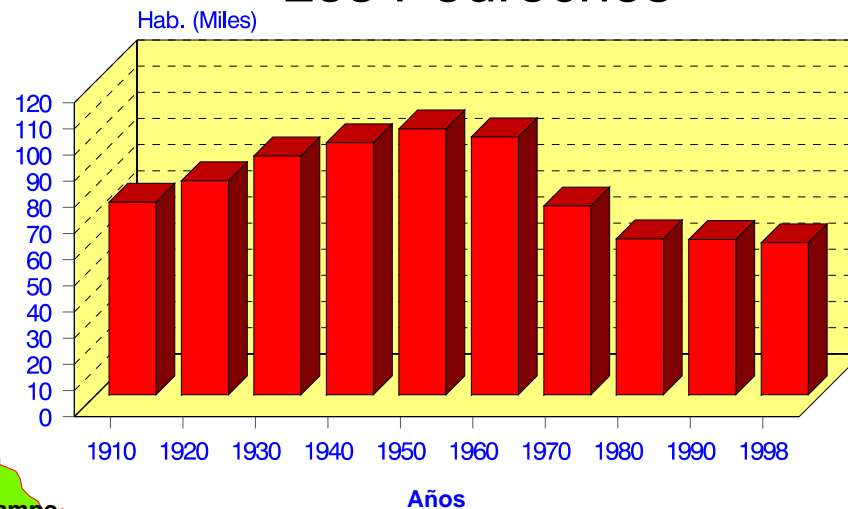
La sexta fotografía es de la casa de la Audiencia, de Villanueva de Córdoba, un edificio del siglo XVII, de dos plantas, labrado en piedra con el escudo de Villanueva de Córdoba

Evolución de la población en Los Pedroches (1910-1998)

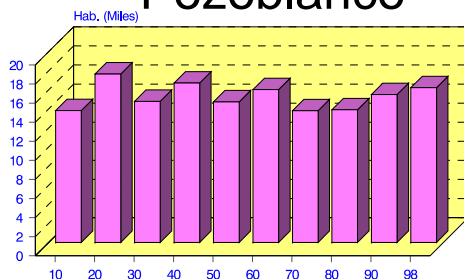
Belalcázar



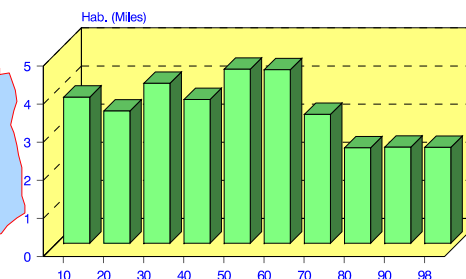
Los Pedroches



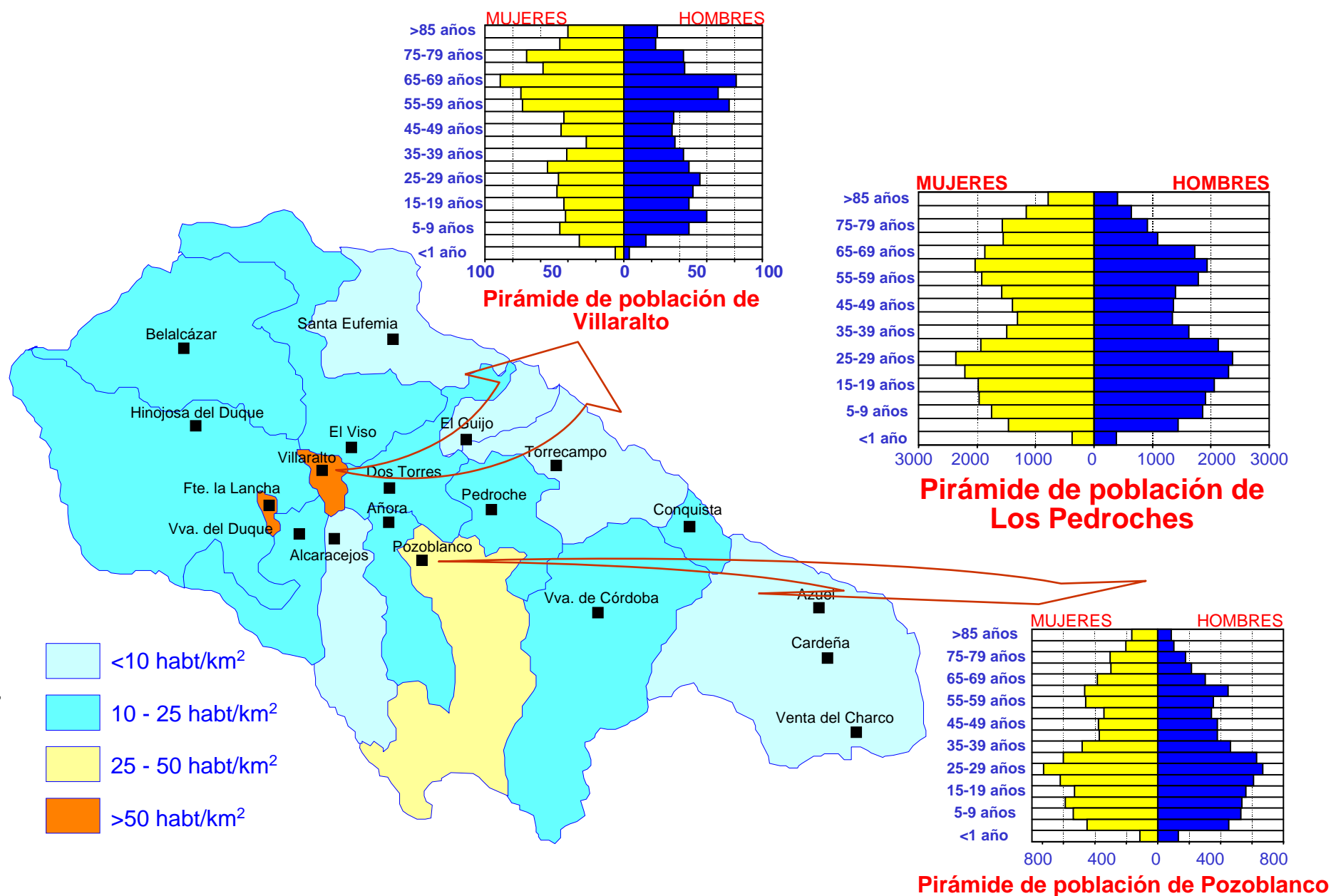
Pozoblanco



Dos Torres



Grupos de edad y densidad de población en Los Pedroches



El hábitat: núcleos de población

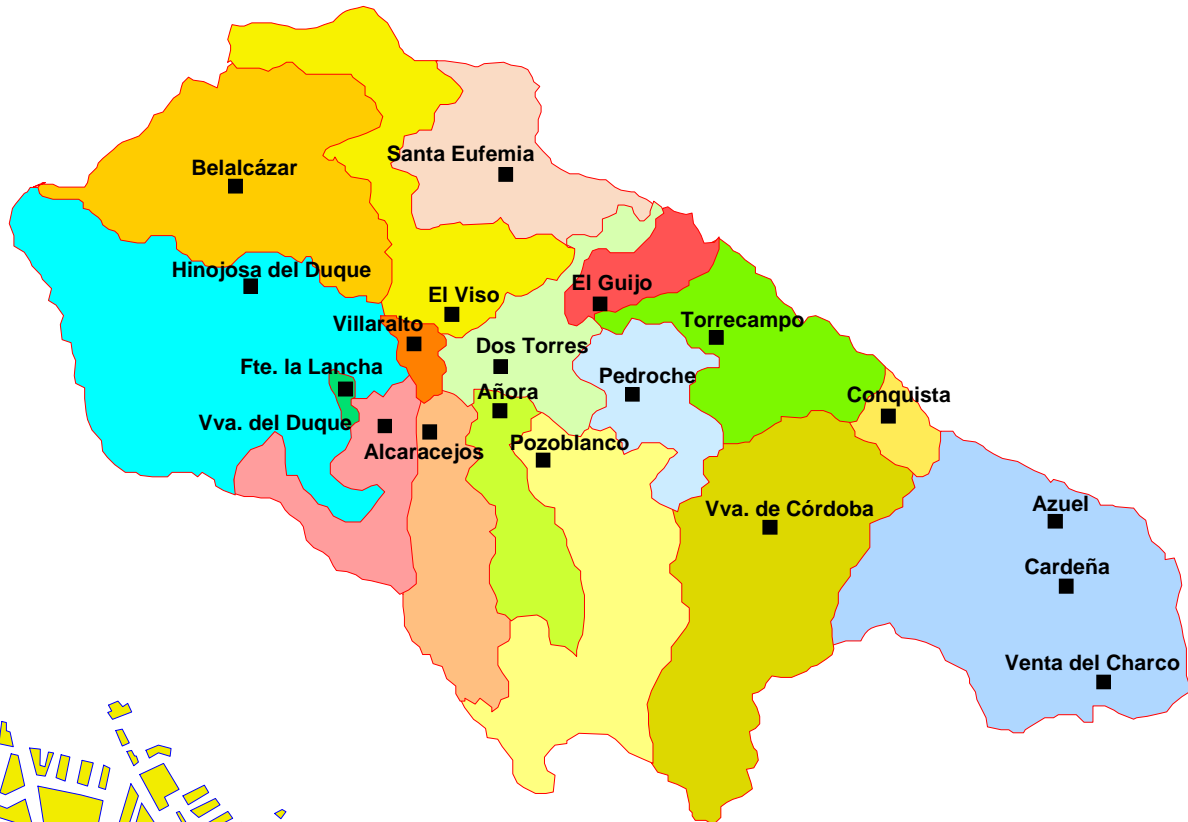


FUNDACIÓN
Ricardo Delgado Viqueiro

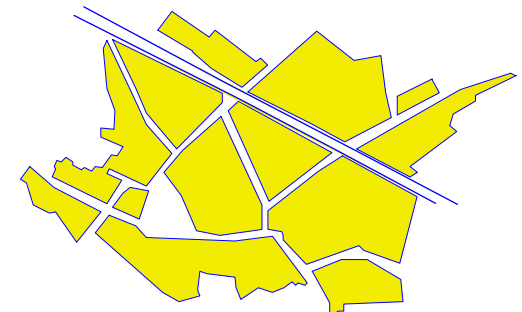
44



Guadamatilla



Fuente la Lancha





Transparencias 16 , 17 y 18.

La población en Los Pedroches: evolución, densidad y hábitat.

El poblamiento humano es uno de los más importantes componentes geográficos del espacio de nuestra comarca, pues son estos grupos humanos los que hacen la historia de Los Pedroches.

En las transparencias mostramos:

- La evolución de la población en Los Pedroches a lo largo del siglo XX, destacando aquellos pueblos que experimentan cambios cuantitativos y cualitativos más significativos.
- Los grupos de edad, a través de tres pirámides de población representativas de la evolución disimétrica en dos núcleos de población y del total de la comarca.
- La densidad, a través de un mapa.
- La distribución de la población, con tres modelos distintos de planos urbanos.

Para el comentario de estas transparencias, tenemos presente, el trabajo realizado por el profesor Valle Buenestado.

En la evolución de la población de 1900 a 1998 se diferencian claramente dos períodos.

El primero, **de 1900 a 1940-50**, en el que se produjo una evolución demográfica marcada por un crecimiento regular y continuado de la población, dentro de un ciclo demográfico moderno, que hunde sus raíces a mediados del siglo pasado y que arroja una población para Los Pedroches en 1950 de 100061 habitantes, con una densidad de población de 28 h/km², la más alta de su historia.

Nos dice el profesor Valle Buenestado, que el crecimiento es espectacular, a un ritmo intermedio entre Córdoba y Andalucía, pero siempre superior a España. Este crecimiento, desde mediados del siglo XIX, llegó hasta 1940. No había ningún municipio que perdiera población, muy al contrario, casi todos la duplican, triplican, o incluso, como Conquista, la quintuplican. Esta evolución se ve perfectamente en el gráfico de Los Pedroches. En los gráficos de los pueblos representados se aprecian unos altibajos fruto de una evolución más particular, relacionada con su historia.

¿Por qué se produce esta evolución? Hay muchas causas, entre ellas mencionamos las siguientes:

- El descenso generalizado de las tasas de mortalidad a partir de 1900, sobre todo de la mortalidad infantil. Esto implicó un crecimiento vegetativo positivo en toda la comarca.
- Las transferencias de propiedad que se producen a partir del primer tercio del siglo XIX, debido a los procesos de la Desamortización eclesiástica de Mendizábal y las leyes desamortizadoras que a partir de Madoz, en 1855, se producen en los periodos progresistas de la historia de España.
- La generalización de los sistemas de aparcería.
- El auge de la minería entre 1900 y 1930, sobre todo en Alcaracejos y Villanueva del Duque, que fueron un foco de atracción de población de provincias limítrofes.
- Las obras del ferrocarril Peñarroya-Puertollano a partir de 1900
- El desarrollo de la industria harinera y textil.

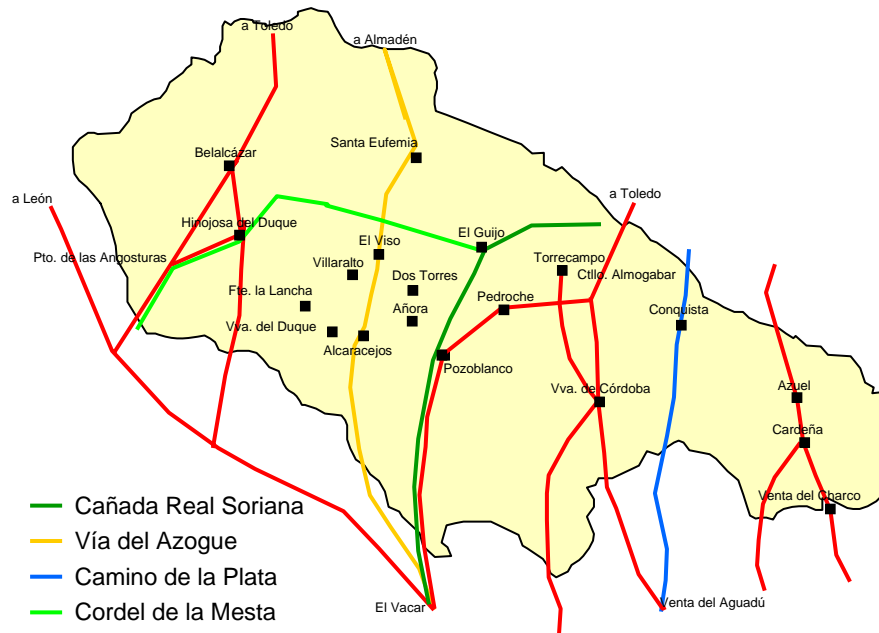


En el período de **1940-50 a 1998** se produce una ralentización en el crecimiento demográfico de la comarca y, a partir de 1960-70, una continua sangría de población, que invierte la tendencia del anterior período. Dos son las causas: la primera, las consecuencias de la Guerra Civil y la segunda, la emigración hasta los años 70. Ésta se produce a centros industriales como el País Vasco, Cataluña, Madrid, Levante, y países europeos. En ella influyó el descenso de los rendimientos agrícolas y la concentración de la propiedad rústica, que empujaban a una población de base agrícola a buscar mejoras en la industria. Esta tendencia está muy marcada en los pueblos de la comarca que dependen básicamente del sector agropecuario. Ponemos el ejemplo visible de Belalcázar y Dos Torres, mientras que Pozoblanco sortea mejor este flujo migratorio por sus actividades terciarizadas. Es significativo que en 1981 hubiera sólo 57553 habitantes: se había perdido el 42% de la población y la densidad de población bajó a 16 h/km². Se produce una despoblación muy grande en términos absolutos, destacando la década de los sesenta. La zona más afectada fue la de Belalcázar y Santa Eufemia. Esta sangría demográfica se detiene en los años 70, y la razón es la crisis del petróleo de 1973, que hace retornar a parte de la población emigrada. A partir de estos años, la población se estabiliza llegando en 1994 a 59660 habitantes, que da una densidad de 16,48 h/km², que se mantiene prácticamente hasta el año 2000.

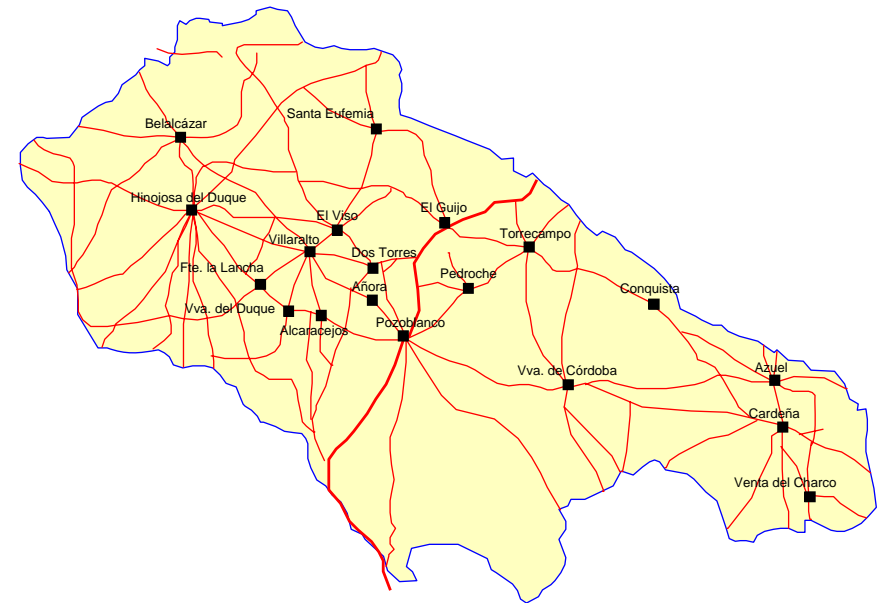
Con una población estabilizada y un considerable descenso de las tasas de natalidad y una esperanza de vida mayor, contamos en la actualidad con una población envejecida en casi todos los pueblos, siendo el caso más llamativo Villaralto. Pozoblanco, aún con baja tasa de natalidad, es la única excepción, ya que invierte la tendencia, con un crecimiento continuado de población a partir de 1980, debido a una buena infraestructura de servicios y actividades económicas como el desarrollo de las industrias de pretensados y derivados del cemento, metalúrgicas y mecánicas, de confección y sobre todo por el papel dinamizador de la economía de COVAP, así como la creación del Hospital Comarcal y del Centro de Atención de Minusválidos. Todo ello es un buen foco de atracción de población definitiva, además de contar con una población flotante de pueblos de alrededor, que lo sitúa en la actualidad en unos 17000 habitantes. Todo ello se puede constatar en las pirámides de edad, de 1991, que presentamos.

El hábitat es concentrado, en 17 núcleos de población, bien comunicados entre sí. El poblamiento rural, diseminado, que se produce en los campos es totalmente estacional para labores agrícolas concretas como la recogida de la aceituna o la recolección de cereales, incluso hoy día con los medios de comunicación y una buena red de caminos, prácticamente no existe, salvo para el tiempo de ocio. El hábitat urbano se caracteriza por una concentración en un espacio relativamente amplio. Quizás Pozoblanco tenga una mayor concentración de población en un espacio más reducido. Pero este hecho no es significativo porque es continua la ampliación del espacio urbano, creándose nuevos barrios, que presentan una estructura urbanística en cuadrícula, con graves dificultades para el tráfico. Por el contrario, la mayoría de los pueblos de la comarca, como es el caso de Villaralto, presentan en su casco antiguo un trazado en estrella, formando la plaza, el ayuntamiento y la iglesia, el núcleo a partir del cual se desarrolla el pueblo de manera radial; el trazado es irregular, aunque predominan las líneas rectas, con calles espaciosas. Hay casos, como El Guijo, Fuente La Lancha o Alcaracejos, en que el núcleo urbano se desarrolla a partir de las vías de comunicación que lo cruzan.

Vías de comunicación en Los Pedroches



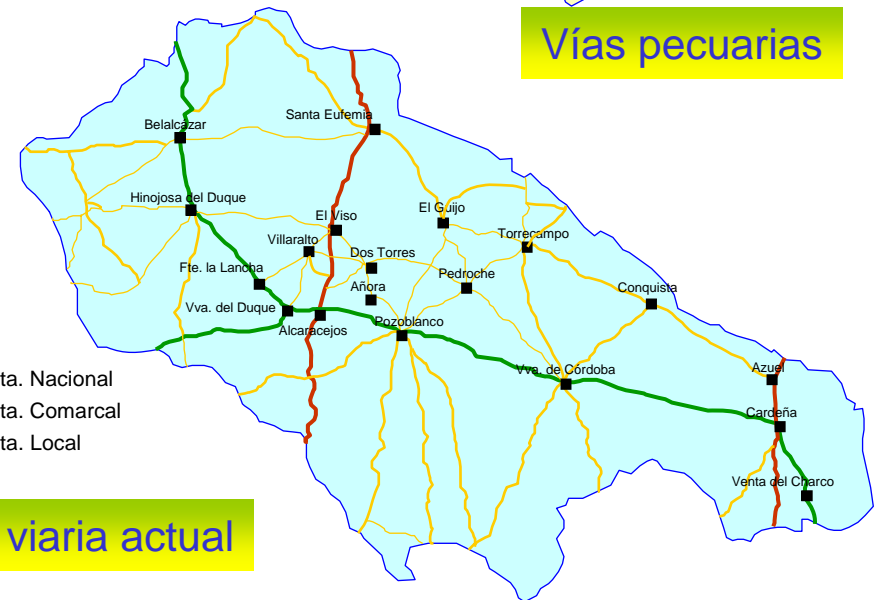
Caminos viejos



Vías pecuarias



Fuente del Pilar, en Hinojosa del Duque, antiguo "descansadero" de la Mesta



Red viaria actual

Transparencia 19.

Vías de comunicación en Los Pedroches.

En Los Pedroches existió una red de caminos viejos, utilizados desde la antigüedad, en la época romana, reutilizados por los árabes y posteriormente por los cristianos; esto viene a confirmar que Los Pedroches fueron un paso obligado en la comunicación de Andalucía con Castilla hasta el siglo XVIII, en el que, con la colonización de Sierra Morena, se abrió el paso de Despeñaperros.

Desde época romana se tiene constancia de la existencia de dos calzadas que tenían relación con Los Pedroches. Una era la vía de Córdoba-Toletum, que llegaba a Espiel, se separaba de la vía Córdoba-Emérita (bordeaba por la parte occidental la comarca, y a la que confluían distintas vías secundarias de Los Pedroches), y se internaba por el Puerto del Calatraveño, hasta el Molino Horadado, donde se bifurcaba hacia Sisapo y hacia Pozoblanco y Torrecampo. En esta última localidad se unía a otra vía, la de Épora-Solia, que venía de Montoro, y pasando por Cardena, Villanueva de Córdoba, Torrecampo, se dirigía a Solia (Majadaiglesia), para luego ir a Santa Eufemia, uniéndose con la vía a Sisapo. Estas vías transcurrían por una importante zona minera, que abastecía a la fundición de Montoro. A su vez, facilitaba la obtención del cinabrio de Sisapo.

En época visigoda, hubo un abandono de las calzadas romanas, pero cruzaba la comarca un camino que unía la capital, Toledo, con Andalucía.

Fueron los árabes los que trazaron una densa red viaria (dada la facilidad del terreno) en Los Pedroches, como defensa de Al Andalus, destacando el camino a Toledo. Podemos mencionar:

- El camino de Toledo a Sevilla que entraba Belalcázar y se bifurcaba en dos ramales, uno hacia Sevilla y otro, por Hinojosa del Duque, Belmez y Espiel, hacia Córdoba.
- La vía del Azogue, que unía Almadén con Córdoba.
- El “camino del Armilat”, nombre que recibía el río Guadalquivir, que entraba en Los Pedroches por Villanueva de Córdoba y se dirigía hacia Puerto Mochuelo.

Con la caída del Califato de Córdoba y la Reconquista cristiana, decaen estos caminos, aunque la infraestructura viaria creada desde la antigüedad facilitará la organización viaria posterior.

En el primer mapa, también hacemos referencia a la Cañada Real Soriana y al Cordel de la Mesta, que facilitan la creación de una densa red de vías pecuarias.

Para entender esto, hemos de remontarnos al año 1273, en el que Alfonso X el Sabio crea el Honrado Concejo de la Mesta, concediendo privilegios a los ganaderos, por el valor de las lanas castellanas. Ello se tradujo en la creación de una red de vías pecuarias, que permitían la trashumancia. El orden de estas vías es de Cañadas Reales, ramales, cordeles, y veredas. En Los Pedroches esta red es bastante densa y además está cruzada por el tramo final de la Cañada Real Soriana. Ésta, desde el valle de Alcudia entra por Torrecampo, llega a El Guijo y se bifurca: hacia Badajoz, el Cordel de la Mesta, y hacia Córdoba y Sevilla, la Cañada Real Soriana, con una anchura de 75 metros entre el Guijo y Dos Torres, aunque en otros tramos sólo tiene 8 metros. Hemos de hacer desde aquí una llamada a su recuperación.

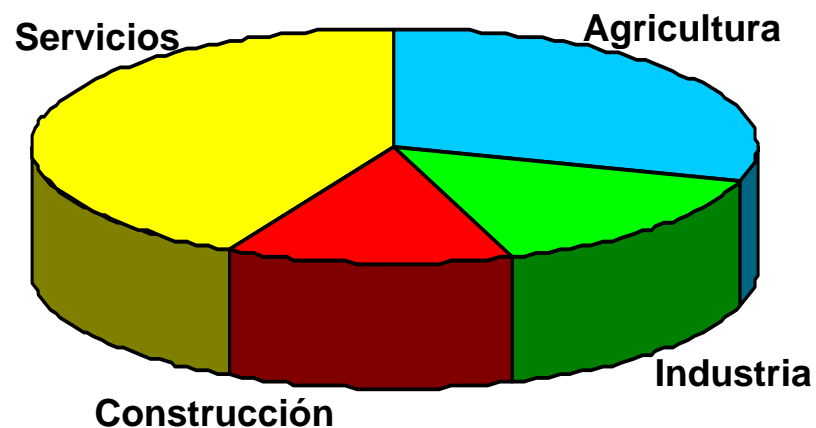
La red viaria actual dentro de la comarca de los Pedroches y la comunicación entre sus núcleos de población es relativamente aceptable, con carreteras asfaltadas y con pocas curvas, sobre todo en las vías principales que atraviesan la comarca de este a oeste y de norte a sur, siendo esta última la de mejor trazado y de mayor anchura. Las demás, incluida la de Belalcázar a Cardena son estrechas, sin arcén, con badenes y bordes en muy mal estado y peligrosas para el tráfico que soportan en la actualidad. Destaca en este aspecto, la de Alcaracejos a Pozoblanco y la de Pozoblanco a El Viso.

Aunque recientemente se han acometido mejoras en la vías de comunicación con la sierra, su estado no es satisfactorio. Las mejoras son absolutamente necesarias en los trazados de las llamadas “carreteras del IRYDA”, como la de Pozoblanco a Belmez, la de El Guijo a Santa Eufemia, etc.

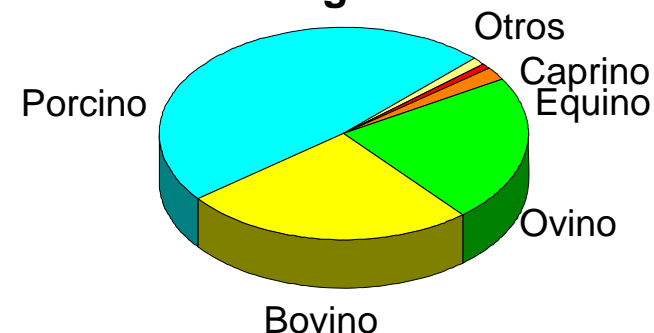
La red viaria con el exterior de la comarca está reducida prácticamente a la comunicación Alcaracejos-Córdoba; es sumamente deficitaria y una de las causas del atraso económico que sufren Los Pedroches.

Sectores económicos en Los Pedroches

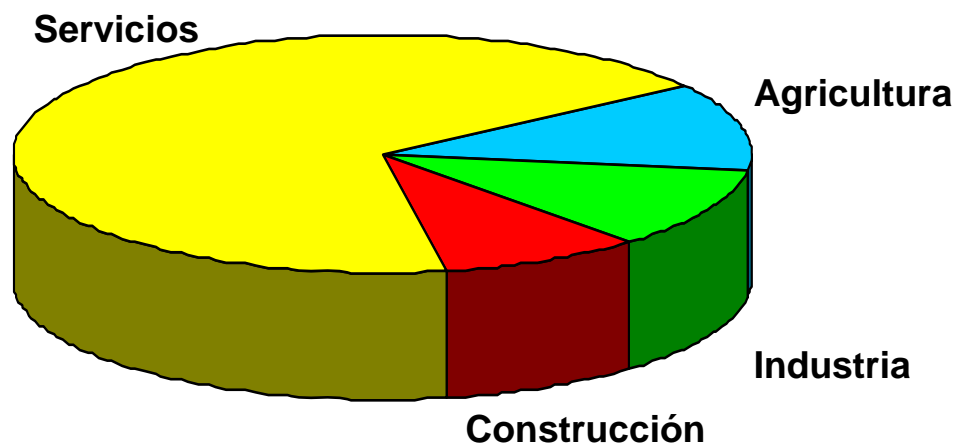
Sectores económicos en Los Pedroches. 1986



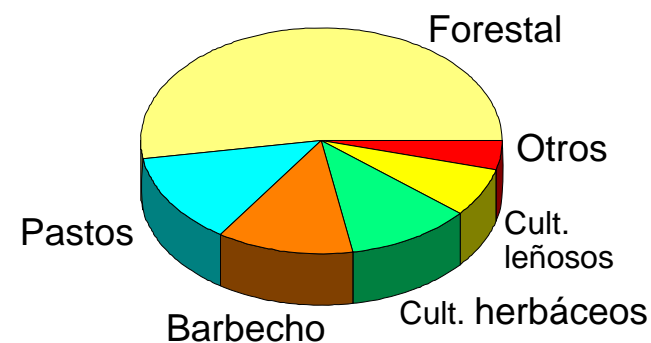
Cabaña ganadera



Sectores económicos en Los Pedroches. 1999



Usos agrarios





Transparencia 20. Los Sectores Económicos en Los Pedroches.

La transparencia muestra la evolución de los principales sectores económicos de Los Pedroches en los últimos 15 años.

En 1986 ya se apreciaba un crecimiento del sector servicios y de una población terciarizada, respecto a los sectores tradicionales, la agricultura y la ganadería, con gran peso histórico en la comarca.

En el reciente “Atlas Económico de la Provincia de Córdoba”, se confirma el estancamiento del norte de la provincia de Córdoba, con una isla de desarrollo en Pozoblanco.

Las causas residen en la escasez de infraestructura, en general, y de infraestructura viaria, en particular, con el exterior de la comarca, el aislamiento que se deriva de ello y la pérdida de población joven.

En 1994, los sectores económicos presentaban la siguiente distribución: el sector servicios ocupaba un 43,95%, la agricultura un 27,56%, la construcción un 14,93% y la industria un 13,56%.

En 1999, el sector servicios ocupaba un 68,5%, la industria un 11,7%, la agricultura un 10,6% y la construcción un 9,2%.

Se observa, claramente, que ha habido una evolución significativa, donde la actividad económica, está totalmente absorbida por el sector servicios y la población activa totalmente terciarizada. El sector de la construcción y de la industria han experimentado un descenso considerable, pero éste, es más llamativo en la agricultura; a pesar de ello, la agricultura sigue teniendo un peso importante en Los Pedroches, máxime si su 10,6% lo comparamos con las distintas comarcas de la provincia de Córdoba, donde oscila entre el 0,3% y el 2,6%.

En Los Pedroches encontramos algunas carencias importantes:

- Suelos de baja calidad, con una productividad agrícola escasa, que conlleva una reducción de la actividad agrícola.
- Debilidad demográfica, una baja densidad de población, a lo que se suma un alto índice de paro.
- Baja industrialización y deficiente comercialización.

Sin embargo para salir del estancamiento que comentábamos, contamos con elementos dinamizadores:

- Un ecosistema de dehesa de gran importancia, que tenemos que cuidar con esmero y no deteriorarlo, pues en ello va la calidad de nuestros productos, sobre todo ibéricos, que tienen unas buenas perspectivas en el mercado.
- Un patrimonio natural e histórico importante, que debe constituir un gran atractivo para el turismo.

Fuentes.

- AA. VV. Atlas básico de Andalucía. Junta de Andalucía. Consejería de Educación y Ciencia.
- AA. VV. Catálogo artístico y monumental de la provincia de Córdoba. Diputación de Córdoba.
- AA. VV. Córdoba y su Provincia. Ed. Gever.
- AA. VV. Guía artística de la provincia de Córdoba. Universidad de Córdoba.
- AA. VV. Informes del Medio Ambiente en Andalucía. Junta de Andalucía.
- AA. VV. Los pueblos de Córdoba. Diario Córdoba.
- AA. VV. Memorias y hojas del Mapa Geológico de España. Ministerio de Industria y Energía.
- AA. VV. Plan de Medio Ambiente de Andalucía (1995-2000). Junta de Andalucía.
- AA. VV. Plan especial de Protección del Medio Físico y Catálogo de la provincia de Córdoba. Junta de Andalucía.
- AA. VV. Plan Forestal Andaluz. Junta de Andalucía.
- Álvarez, R. M. y otros. Itinerarios geológicos en la provincia de Córdoba. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.
- Aparicio, M. y otros. Guía breve de los vertebrados de Los Pedroches. A. Guadamatilla.
- Arévalo, A. Intervención arqueológica de urgencia en la necrópolis de la Losilla. Anuario Arqueológico.
- Bellido, M. y otros. Recursos naturales de Córdoba. Fósiles animales. Diputación de Córdoba.
- C. E. B. A. C. Estudio Agrobiológico de la provincia de Córdoba. C.S.I.C.
- Cabanás, R. Los Pedroches. Estudios Geográficos.
- El macizo batolítico de Los Pedroches. R. Acad. de C. Exactas, Físicas y Naturales.
- Geología Cordobesa (guía del sector norte). Ed. Escudero.
- Cabrera, E. El Condado de Belalcázar (1444-1518). Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.
- La comarca de Los Pedroches en tiempos del nacimiento de Ginés de Sepúlveda. Diputación de Córdoba y Ayto. de Pozoblanco.
- Castro, J. Pozoblanco, eje vital del valle de Los Pedroches.
- Devesa, J. A. Catálogo florístico del batolito de Los Pedroches. Memoria de Licenciatura.
- García, A. Corografía documental de las Siete Villas de Los Pedroches y sus bienes comunales. Ayto. de Pozoblanco.
- García, A. y Carpio, J. B. Pozoblanco en sus Actas Capitulares. Ayto. de Pozoblanco.
- García, J. La cañada Real Soriana en Los Pedroches. Ayto. de Pozoblanco.
- García de Consuegra, G. y otros. La Represión en Pozoblanco. Ed. Fco. Baena.
- Juan de Jesús María. Nuestra Señora de Guía y su Ermita Santuario de Villanueva del Duque.
- López Nieves, P. y otros. Itinerarios Biológicos en Sierra Morena. A. Guadamatilla.
- Lovera, C. y otros. Caracterización agroclimática de la provincia de Córdoba. Ministerio de Agricultura.
- Marfil, C. Aproximación al Calcolítico en el Valle de Los Pedroches. Ayto. de Pozoblanco.

- Márquez, E. Iglesias medievales del Valle de Los Pedroches. PRASA.
Estado y Señorío de las Siete villas de Los Pedroches. Diputación de Córdoba.
Los Corregidores de Los Pedroches y el rey Carlos III. PRASA.
- Martín, J. M. Transformaciones urbanísticas en los siglos XIX y XX en Pozoblanco. Ayto. de Pozoblanco.
- Melchor, E. Vías Romanas de la provincia de Córdoba. Cajasur.
- Molinero, J. A. Torremilano y Torrefranca: Hidalguía y Heráldica. Diputación de Córdoba y Ayto. de Dos Torres.
- Moreno, F. La Guerra Civil en Córdoba. Ed. Alpuerto.
- Moreno, M. Historia de la Prensa en Pozoblanco.
- Movimiento Social en Pozoblanco (1877-1936)
- Apuntes para la Historia de Pozoblanco.
- Muñoz, A. Las Siete villas de Los Pedroches y sus Bienes Comunes.
- Ocaña, J. Caminos viejos de Los Pedroches. R. Academia de Ciencias de Córdoba.
- Ramírez de las Casas Deza, L. M. Corografía de la provincia de Córdoba.
- Recio, J. M. Suelos y sus relaciones con el resto de factores medioambientales en la comarca de Los Pedroches (Córdoba). A. Guadamatilla.
- Rodríguez, C. Rocas, minerales y fósiles de Belalcázar. Inédito.
- Torres, M. Santa Eufemia, retazos para su Historia. Diputación de Córdoba, Cajasur y Ayto. de Sta. Eufemia.
- Torres, P. Transformaciones agrarias y desamortización en Los Pedroches durante el S. XIX. Diputación de Córdoba.
- Valverde, F. El Condado de Santa Eufemia a mediados del S. XVIII. Diputación de Córdoba.
- Valle, B. Geografía agraria de Los Pedroches. Diputación de Córdoba.
- Yun, R. El año meteorológico. Boletín Informativo Municipal Pozoblanco.

Agradecimientos.

Tenemos una deuda de gratitud con todos aquellos que se han dedicado al estudio de la historia, geografía, clima, geología, fauna, flora, arqueología, etc. de nuestra comarca y nos han dejado sus escritos, artículos y libros, sin los cuales este modesto trabajo no hubiese visto la luz. A todos aquellos que nos abrieron las puertas de iglesias, ermitas, casas.

Nuestro agradecimiento más sincero a aquellas personas que nos han prestado una más directa colaboración: D. Luis Delgado, D. Silverio Gutiérrez, D. Francisco Serrano, D. Ismael Sánchez, D. Jesús Latorre, D. José Luis Amor y D. Manuel Cantador.